



# CALI EPICENTRO

Desarrollo y Paz



Apoyan:



UNIVERSIDAD DE  
SAN BUENAVENTURA  
CALI



Universidad  
del Valle



**USAID**  
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS  
UNIDOS DE AMÉRICA



IOM • OIM



**RECONCILIACIÓN COLOMBIA**  
MÁS DIÁLOGO, MÁS REGIÓN, MÁS ACCIÓN



# PRÓLOGO

En enero de 2016, en La Habana, Cuba, después de algo más de cuatro años, representantes del Gobierno colombiano y de las FARC EP continuaban negociando un posible acuerdo para la terminación del conflicto. Simultáneamente, en el país se discutía cómo podría refrendarse popularmente el eventual acuerdo. Mientras esto ocurría, representantes de las entidades Fundación para el Desarrollo Integral del Pacífico -FDI Pacífico-, Sociedad de Mejoras Públicas de Cali, Corporación Consorcio Ciudadano, con el apoyo de la Alcaldía de Cali - a través de la Asesora para la Paz y la Secretaría de Cultura-, decidimos organizar un foro para contribuir a que los ciudadanos del común tuvieran la oportunidad de conocer el contenido de los acuerdos, y pudieran votar a conciencia cuando fueran sometidos a refrendación.

Poco después, puesto que las circunstancias políticas, y las noticias provenientes de la mesa de negociación cambiaban constantemente, comprendimos que este objetivo, -si bien era plausible-, era difícil de planear y de concretar. Advertimos también que era muy importante reflexionar sobre el postconflicto, si se llegaba a un acuerdo. Decidimos entonces crear un espacio de reflexión y de discusión, en el cual Cali fuera el “epicentro” en que Colombia reflexionara y discutiera sobre cómo el País debe encarar la tarea de construir una paz sostenible y duradera a partir de la cesación del conflicto, puesto que este importante hecho sería sólo el primer paso de la ruta hacia la paz. Dicho espacio fue el foro Cali Epicentro: Desarrollo y Paz,.

Así las cosas, fijamos los siguientes objetivos general y específicos para esta reflexión:

## **Objetivo General**

---

Colombia necesita realizar profundos cambios en lo institucional, lo social y lo económico para ser un país más equitativo, incluyente, armónico y con mayores niveles de desarrollo.

El propósito del Encuentro “Cali Epicentro: Desarrollo & Paz” es analizar y proponer las transformaciones que Colombia requiere en los ámbitos económico, social, cultural y político, para garantizar la construcción de la paz y su sostenibilidad. La materialización de estos cambios requiere de una profunda conciencia ciudadana sobre la importancia de su compromiso activo.

#### Objetivos Específicos

1. Exponer el estado de los acuerdos de la Habana a la fecha, y de otros procesos de paz que estén en curso en el país.
2. Aportar a la construcción de conciencia colectiva sobre la dignificación del ser humano y en especial las víctimas del conflicto armado.
3. Resaltar las acciones que los sectores público y privado deben realizar para alcanzar mayores niveles de desarrollo en la región Pacífico.
4. Identificar el papel de la cultura como mecanismo de máxima importancia en la construcción de capital social y en la transformación de imaginarios, lo cual hace posible la convivencia pacífica y la reconstrucción del tejido social.
5. Analizar los problemas y debilidades de nuestras instituciones políticas y de la organización del Estado para generar las transformaciones necesarias.”

Los días 23 y 24 de agosto de 2016, se llevó a cabo el Foro “Cali Epicentro: Desarrollo & Paz”, el cual se desarrolló a través de tres sesiones plenarias con las cuales inició y concluyó el evento, y de 12 entrevistas y paneles agrupados en tres ejes temáticos: eje de desarrollo económico, eje de desarrollo social y cultural, y eje de transformaciones políticas e institucionales. Además, paralelamente se desarrolló una programación cultural que tuvo por objeto mostrar la manera como la cultura puede

contribuir a la construcción de paz.

Estas memorias dan cuenta de lo expresado por quienes intervinieron en el foro en cada una de las sesiones y, por supuesto, sólo son el relato de lo acontecido, no hay en ellas ningún juicio u opinión de las entidades convocantes, ni de los relatores.

Las relatorías fueron escritas por profesores de las siguientes universidades: Autónoma de Occidente, Icesi, Javeriana, Libre, San Buenaventura y Valle, a quienes agradecemos su importante colaboración. La coordinación de las relatorías y de redacción de estas memorias fue realizada por la señora Rosa Villegas Arbeláez, de la Sociedad de Mejoras Públicas de Cali

---









## RELATORÍAS

### **Primera Jornada.**

Teatro Municipal Enrique Buenaventura  
Relator: Alejandro Sánchez López de Mesa,  
Pontificia Universidad Javeriana Cali  
23 de agosto de 2016

El primer día del evento Cali Epicentro: Desarrollo y Paz albergó dos espacios académicos. Tras el saludo protocolario del señor Alcalde de Cali Maurice Armitage; la señora Gobernadora del Valle del Cauca Dilian Francisca Toro; la Presidenta de la Sociedad de Mejoras Públicas Rosa Villegas; el presidente de Consorcio Ciudadano Antonio de Roux y el Director Ejecutivo de la Fundación para el Desarrollo del Pacífico FDI Alejandro Eder, se dio paso a un panel y a una conferencia magistral que interpelaron, desde distintas miradas, la discusión sobre la relación entre desarrollo y paz. El alcalde Maurice Armitage insistió con vehemencia, durante su intervención protocolar, en la urgencia

de combatir simultáneamente la desigualdad y la corrupción como estrategia para la construcción de paz. En la misma línea, la gobernadora Dilian Francisca Toro recalcó la importancia de construir consensos para enfrentar la pobreza e identificó a Buenaventura y al Norte del Valle como las zonas que requieren atención prioritaria, antes de pasar a exponer las apuestas generales del Plan de Desarrollo Departamental. Por su parte, Antonio de Roux, además de referirse a las incertidumbres del proceso de refrendación plebiscitaria, también señaló que los acuerdos ofrecen una nueva oportunidad para construir una “sociedad armónica, solidaria e incluyente”. La intervención de

la Presidenta de la Sociedad de Mejoras recordó a las víctimas, en su gran mayoría campesinos, mientras que Alejandro Eder precisó que la paz real exige desarrollo y la construcción de una Colombia más equitativa.

Curiosamente, las intervenciones protocolares con las que se dio inicio al evento prefiguraron la agenda del resto de la jornada. La conversación que siguió entre Diego Bautista, de la Oficina del Alto Comisionado para la Paz, Alejandro Eder y Ricardo Santamaría, de Reconciliación Colombia, se encuentra con el resto de los eventos de la jornada en la discusión sobre el desarrollo, la inequidad y la construcción de paz. Pese a que la moderación, a cargo de Diego Martínez Lloreda, trató de conducir a los panelistas a discutir las disposiciones más sensibles de los Acuerdos de La Habana, estos volvieron siempre en sus respuestas a la discusión sobre la importancia del desarrollo económico como prerrequisito para alcanzar un modelo de paz estable y sostenible. Bautista insistió con vehemencia en que lo pactado intenta resolver mucho más que la desmovilización de las FARC. El acuerdo intentaría enfrentar el reto del desarrollo rural que subyace al conflicto, integrando a la economía campesina y ampliando

y profundizando la democracia a través de una ambiciosa reforma política. Menos desigualdad entre la ciudad y el campo y menos corrupción (curiosamente, los tópicos del discurso de Armitage), a través de la construcción del Estado desde los territorios, para superar la debilidad histórica de la institucionalidad pública.

Reconciliación Colombia, por su parte, fue presentada por Ricardo Santamaría como un ejemplo de estrategia exitosa en materia de construcción de paz por la vía de la generación de oportunidades económicas. El reto de la construcción de paz consistiría en la consecución de recursos externos y su canalización a la financiación de proyectos productivos. La propuesta no pasa por la construcción de Estado, sino por la generación de emprendimientos privados, con el apoyo de la agencia gubernamental para la cooperación, con lo que se evidencia que la discusión sobre la relación del desarrollo y la paz tiene más de un posible destino y se anuncia un debate. Sólo el desarrollo permite la reconciliación, afirmó Santamaría, para quien sólo en la apertura al crecimiento se está en capacidad genuina de aceptar la diferencia.

La discusión derivó con menor

ahínco a consideraciones sobre la Justicia Transicional prevista en los acuerdos, asunto en el que se consideró que Colombia cuenta con una experiencia sobresaliente a raíz de la implementación reciente del proceso de Justicia y Paz con los grupos paramilitares. Las normas redujeron el nivel de la violencia y efectivamente promovieron la confesión, la verdad y la no reincidencia. El sistema, además, promovería la reparación a las víctimas, que la justicia penal delega principalmente al castigo. Finalmente, la ponencia de Salomón Kalmanovitz retomó la discusión sobre Desarrollo, Desigualdad y Paz para apuntalar, con múltiples indicadores, una tesis sobre el origen de las tensiones, de distinto tipo, que alimentan la guerra y el reto que supone hacerles frente. Su presentación buscó argumentar que la desigualdad, la pobreza y la guerra son tres variables interrelacionadas a partir de las que se explica la crisis colombiana. Son a la vez causa y consecuencia de la debilidad del Estado, que sostiene un orden social restringido en el que los recursos, especialmente la tierra, se hayan excesivamente concentrados. La concentración de la tierra conspira contra el crecimiento, afirmó Kalmanovitz. El Gini medio, que en los

años sesentas descendió a 0,84 en el marco de una intensa movilización campesina, habría crecido nuevamente a niveles dramáticos. Según cifras presentadas por el conferencista, este se situaría hoy en 0,95. Así, las unidades productivas menores a 5 hectáreas son el 75% de las unidades productivas a nivel nacional, pero tienen sólo el 2% de la tierra disponible, según datos disponibles del último censo agrario. La debilidad de la institucionalidad pública impide la redistribución vía tributación y promueve la subutilización del capital. El Estado, limitado en la provisión de bienes públicos es, al mismo tiempo, incapaz de capturar las rentas ociosas de los poseedores de tierra y de garantizar los derechos de propiedad de élites vulnerables a la usurpación. El déficit de legitimidad genera insurgencias, pero la guerra acentúa el despojo de tierra y la pérdida de recursos. Recalca el expositor que el crecimiento económico del sector agrícola enfrenta notables desafíos. El crecimiento de la economía cafetera se ha estancado y la agroindustria asociada al cultivo de la caña encuentra pocas oportunidades para expandirse distintas a la producción de biocombustibles, cuyo sobreprecio, al igual que el de la producción de derivados de

palma africana, lo pagamos todos. La producción agroindustrial se haya así sustentada en protección estatal que promueve un capitalismo de baja competitividad, cuyo correlato es una altísima concentración de la tierra. En cuanto a la producción pecuaria, el conferencista reseña que la cantidad de vacas no ha crecido en los últimos 20 años, lo que parcialmente se explica porque los ganaderos han sido los más afectados por el conflicto. Sólo la avicultura y la porcicultura se han modernizado, abaratando así el costo de la proteína y mejorando la alimentación de los colombianos. El sistema no sólo genera rentas de monopolio a partir de la tributación destinada a proteger sectores poco competitivos, sino que, además, promueve la captura de rentas públicas. A esto se suma el efecto negativo del narcotráfico, que promueve la acumulación de tierras sin usos productivos y el despojo violento. El subdesarrollo rural sigue promoviendo la migración del campo a la ciudad y alimenta indicadores preocupantes de atraso rural. Así, por ejemplo, al tiempo que se mantiene un descenso prolongado en el índice de analfabetismo a nivel nacional, este se conserva en un preocupante 11% entre adultos del campo colombiano.

La presentación recoge las tesis de Centeno para explicar algunas de las particularidades de la historia política nacional que ayudan a explicar la debilidad estructural del Estado colombiano. A diferencia del caso europeo, el Estado moderno no surgió en América Latina como resultado de las guerras totales y su fortalecimiento sólo alcanzó una progresión continua a partir de la década de los noventa. Pese al crecimiento del personal público y su formación, el tamaño del Estado, como porcentaje del PIB, es muy bajo en términos comparados. En cuanto a su capacidad para proyectar la provisión de bienes públicos al campo colombiano, Kalmanovitz anotó que las instituciones son incapaces de garantizar el cobro del predial rural, siendo este un requisito indispensable para el desarrollo de la infraestructura requerida para garantizar la integración de la economía campesina. Este generaría a los municipios recursos de inversión por la vía del cobro a la valorización ocasionada por las mismas inversiones públicas. El fortalecimiento de la tributación rural exigiría la existencia de un registro catastral con cobertura del 100%, situación que contrasta con la información disponible, que



sugiere que el 70% de los predios no cuentan con información catastral actualizada. Los avances en este frente serían muy exiguos, principalmente porque, a juicio del autor, se utiliza una tecnología muy costosa que ha fracasado en otros países.

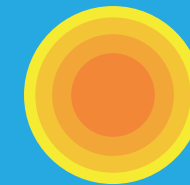
La debilidad Estatal se tradujo en una fragmentación del poder que fortaleció a las élites locales y explica su autonomía. Las instituciones bogotanas delegaron de facto el ejercicio de la violencia a las élites locales durante buena parte de nuestra historia republicana, proceso que comenzó a revertirse desde finales de la década de los ochenta. La llegada de civiles supuso la modernización de las FF.AA., proceso que fue acompañado por la paulatina militarización de la policía para hacerle frente a los carteles del

narcotráfico. En los últimos años, este proceso se vería estimulado por un notable crecimiento del gasto militar, que durante la presidencia de Álvaro Uribe fue dos veces más alto que el de cualquier país de América Latina.

Pese al fortalecimiento estatal de los últimos años señalado por Kalmanovitz, aún hay instituciones del nivel nacional que no parecen preparadas para los retos del posconflicto. Así, por ejemplo, es cuestionable el diseño de instituciones como la Fiscalía y la Procuraduría, cuyas competencias, atribuciones y límites de su poder no han sido claramente definidos. Como también el Consejo Nacional Electoral, incapaz de convertirse en regulador independiente de la contienda político-electoral.

---

## Cali Epicentro: Desarrollo y Paz



## Segunda Jornada.

Emprender la construcción de paz integral a partir de la dignidad humana’.

Conferencia del padre Francisco de Roux S. J.

24 de agosto de 2016

Teatro Municipal Enrique Buenaventura

Relator: Adolfo A. Álvarez. Universidad del Valle

En primer lugar, el padre de Roux resalta el significado y la relevancia del comunicado entregado por las delegaciones del Gobierno y las FARC, el pasado 22 de agosto. Señala el logro de un acuerdo final, sobre los puntos que han sido objeto de la negociación durante estos años y que representan un gran esfuerzo, de ambas partes, para encontrar un camino de superación del conflicto armado.

En segundo lugar, resalta que los diálogos actuales no nacieron hace 4 años, sino que tienen una historia y un recorrido. Desde Belisario Betancur, Virgilio Barco, Andrés Pastrana, con el proceso del Caguán y los intentos desarrollados por Uribe, se han llevado a cabo diversos intentos de paz, precisando que, gracias a ello, hoy se puede soñar con un proceso del fin del conflicto. De esta forma expresa que cada uno

de esos procesos y las estrategias de los gobiernos anteriores han contribuido a la consolidación del proceso actual.

Su afirmación es categórica: “estos acuerdos y la paz no son favores del presidente Santos o dardos contra del ex presidente Uribe, son una apuesta a favor de las víctimas y de todos los colombianos”. En relación con las críticas al proceso respecto al tiempo de la negociación, resalta que eso debe observar en correspondencia con la complejidad del conflicto y su propia duración. En este sentido expresa que la negociación requiere un tiempo prudencial para construir acuerdos, porque partía de la desconfianza y las posturas lejanas de los actores. En todo caso, comparado con otros procesos, no es un tiempo largo. En efecto, recuerdan otros procesos de paz, por ejemplo, el de Irlanda

del Norte que duró 21 años o el del Salvador que duró 11 años. En el primer caso con un volumen menor de víctimas, y en el segundo con un volumen más importante. Mientras tanto en Colombia las víctimas superan los 7 millones de todo el conflicto y sin contar desaparecidos. De allí que, la CRI estimó en 15 años el tiempo para encontrar el rastro de las personas desaparecidas en el marco del conflicto armado.

El padre de Roux enfatiza que lo importante para el país es poder vivir como seres humanos y que la sociedad colombiana tiene una profunda crisis espiritual, ya que nos hemos despedazado no solo en el conflicto interno, sino a nivel de la vida cotidiana, la humillación y la destrucción al otro. El conflicto ha deshumanizado a la sociedad colombiana. Destaca la dificultad, existente en Colombia y la poca disposición para resolver los conflictos en forma pacífica, por la falta de reconocimiento del otro, por la corrupción, las injusticias y la inequidad. Esto hace que seamos una sociedad incapaz de llegar a acuerdos. Colombia ha tenido un muy buen desarrollo económico, pero paradójicamente esto no se nota por la permanencia de problemas estructurales gravísimos, por ejemplo, el problema del campo

no se ha podido resolver en muchas décadas, permaneciendo la pobreza, el atraso y en general la marginación de la mayoría de la población del campo.

Destaca De Roux que en la Habana hubo un descubrimiento, y es que nos destruimos con esta guerra, una guerra injusta. Se invierten US\$ 10.000 millones en guerra al año en el país, y es injusto porque hay necesidades sociales y básicas que requieren ese dinero y que podrían ser resueltas en gran parte con esos recursos.

Señala desde su propia vivencia, como el reconocimiento y la relevancia dada a las víctimas cambió el escenario de la Habana, cambió la mentalidad en la Habana, fue un factor determinante para que en los acuerdos hubiese un cambio de paradigma y tuviera más sentido humano. Claramente se refiere a la mentalidad de los negociadores y más específicamente de la guerrilla. En su intervención quiso mostrar la crudeza del conflicto para las víctimas y las poblaciones que lo vivieron en forma directa, percibido en cambio, en forma distante, como simples noticias, por la mayoría de los ciudadanos. Haciendo un recorrido por los distintos ataques y masacres en el conflicto, tomó un ejemplo de una de las víctimas de

Bojayá, quien se acercó y les dijo a los negociadores de las Farc, “usted es el culpable de lo que pasó con mis seres queridos, tiene que pagar. Se dirigió a unos de representantes del Ejército en la Habana y también los señaló de culpables, tienen que pagar. Y cerró diciendo la víctima: “¿Saben cómo van a pagar lo que hicieron? Terminando la guerra y el conflicto en el país, de esta mesa no se paran hasta que no solucionen el conflicto en el país”.

Cambiar el paradigma de la guerra justa (influencia de la fe) por la paz justa (es un llamado que hace el Papa para transformar los conflictos y la guerra en transformación de paz). El paradigma de la guerra justa ha alimentado y dado los argumentos que a través de la historia de la humanidad han desatado matanzas y destrucción, lo que también se ha invocado con el narcotráfico y el paramilitarismo. El padre de Roux realizó un recuento de las víctimas de la guerra y recordó que el paramilitarismo transformó el conflicto en una guerra espantosa, haciendo referencia a ejemplos escalofriantes de la violencia desplegada por ese actor contra muchos habitantes de las zonas rurales, donde se disputó el control territorial con la insurgencia.

Señaló que en Colombia no hay

pena de muerte, pero se han realizado más muertes en la guerra que los que podría generar la pena misma. Las víctimas en la Habana hicieron sentir a los negociadores de ambos bandos, que “las sociedades colombianas” no son humanas, ya que la barbarie de los colombianos y la capacidad de humillar y destruir al otro no tiene precedente. Conforme a su visión, las víctimas han sufrido en silencio las masacres y la sociedad colombiana las ha dejado solas, porque nunca hubo un acompañamiento real y fuerte como lo ha hecho en algunos momentos México con sus víctimas. De tal forma que, si las víctimas directas, como lo mostraron en la Habana, con actos en los que realizaron un proceso perdón, lograron demostrar que los colombianos podemos reconciliarnos.

Vuelve y resalta que en la Habana hubo un cambio muy profundo por el reconocimiento de responsabilidades de las partes, el acuerdo en que los desaparecidos deben aparecer y que en la justicia transicional está por encima la verdad. Resaltó que la negociación es imperfecta porque somos seres humanos, y además en un conflicto prolongado y complejo, en el cual se acumularon razones de lado y lado, su superación es un asunto fácil, pero se debe realizar

para poder vivir en forma civilizada y digna.

La intervención del padre de Roux, planteó una reflexión ética profunda sobre lo que ha significado la violencia no sólo para las víctimas sino para nuestra sociedad, en tanto, de alguna forma aceptamos y convivimos con esa violencia, dejando en muchos casos a las víctimas abandonadas a su suerte. Adicionalmente en su reflexión plantea, que al hablar de víctimas es necesario considerar a todas las víctimas y no sólo las originadas por la insurgencia, sino por todos los actores; mostrando además que la violencia del paramilitarismo, volvió la guerra “espantosa” y fue un factor decisivo en la degradación del conflicto, lo cual no excusa la acción de la guerrilla, ni de los casos en que pudieron estar implicados miembros de la fuerza pública. La degradación del conflicto, terminó arrastrando a todos sus actores directos, pero también por el prolongado silencio o la falta de pronunciamiento y acción contra ella, a toda la sociedad.

Un elemento clave de su intervención es el haberse dirigido y tocado los sentimientos de quienes asistieron al evento, al conmover hasta las lágrimas a buena parte de los asistentes, de esta forma, desde una

postura pacifista y humanista, el padre de Roux mostró que, en este conflicto, en su devenir y desarrollo, ante todo se ha producido mucho sufrimiento humano del cual su primera expresión, seguramente, ha sido la rabia, el odio y los resentimientos. Pero también, y gracias precisamente a los procesos profundos, desarrollados en primer lugar por las víctimas con el apoyo de muchas personas e instituciones (las iglesias, ONGs, organizaciones de derechos humanos, las universidades, la Cooperación Internacional y agencias del Estado), se les ha permitido construir verdaderos procesos de perdón y en muchos casos de reconciliación. Para afianzar y ampliar este proceso las víctimas de todos los lados requieren y claman por reparación y, ante todo, verdad y no repetición.

---



## Cali Epicentro: Desarrollo y Paz



### **Segunda Jornada.**

Apoyo y Aliados Estratégicos para  
la construcción de paz

Teatro Municipal Enrique Buenaventura.

Relatora: Rosa Villegas Arbeláez, Comunicadora  
Social, Universidad del Valle. Magister en Ciencias  
Políticas, Universidad Javeriana



El título de este panel es bastante elocuente: señala la oportunidad brindada a los representantes de los organismos nacionales e internacionales aportantes a la financiación del evento Cali Epicentro: Desarrollo y Paz, para que cuenten su labor en Colombia en torno al posconflicto y su percepción sobre los problemas que subyacen al mismo para encontrarles soluciones. El ingeniero Industrial, especialista en Gestión y Desarrollo Comunitario, Oscar Gamboa Zúñiga, Asesor para el Posconflicto y Asuntos Internacionales de la Alcaldía de Cali, invita a los panelistas a hacer una exposición sobre la organización que representan y a explicar las iniciativas y proyectos que tienen en el marco del posconflicto en Colombia.

Los panelistas fueron los siguientes: Elizabeth Medenhall, Directora de la Oficina de Programas de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional - USAID - Colombia; Alessandri Preti, Coordinador del Área de Paz, Desarrollo y Reconciliación del Programa de las

Naciones Unidas para el Desarrollo - PNUD; Marcelo Fabre, especialista en conflicto y violencia del Banco Mundial - BM; Sergio Díaz Granados, Representante de Colombia en el Banco Interamericano de Desarrollo - BID y Alejandro Gamboa Castilla, Director General de la Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia - APC.

Desde el planteamiento inicial y por ser organismos de coordinación y de cooperación nacional e internacional, se aprecia en el discurso de los panelistas una especie de acuerdo tácito sobre las labores que cada organización desarrolla en Colombia según su misión y algunos aportan datos y cifras contundentes, lo que revela un amplio conocimiento de nuestra realidad. Todos manifestaron estar comprometidos con la superación del conflicto colombiano y apuntan a aunar esfuerzos entre sí, con el gobierno y con la sociedad para consolidar en Colombia un territorio de paz trabajando por la superación de la pobreza y la desaparición de la violencia,

enfocándose fundamentalmente en la disminución de las desigualdades sociales y regionales. El tema de las víctimas apenas aflora, pero subyace a todo el discurso cuando se habla de la otra Colombia, de la Colombia profunda, que no es otra que aquella que sufre los avatares de la guerra, del desplazamiento y la pobreza.

Acto seguido, algunos panelistas hacen énfasis en su compromiso para la generación de oportunidades mediante el acompañamiento a los organismos del Estado creados para la superación del conflicto, otros dicen apoyarlo con asesoramiento por sus experiencias aprendidas de otros países y otros más insisten en la consecución y aporte de recursos para sacar adelante sus proyectos y los que se plantean desde las agencias gubernamentales. Lo que se nota además es una experiencia particular de cada una de las organizaciones, desde aquellas que hacen énfasis en la consecución de recursos para financiamiento, otras buscan promover la formación en derechos ciudadanos, el desarrollo rural, la inclusión social y la superación de la pobreza. En ningún momento se genera controversia. En su lugar, parecen estar bastante sintonizados frente a una causa que les es común.

Elizabeth Medenhall, por su lado,

manifiesta que le parece un poco extraño que USAID esté en Colombia por ser esta una de las más grandes economías del continente, con una clase media creciente. Pero, precisa posteriormente, USAID está es en la Colombia profunda: pobre, desigual y afectada por el conflicto. En esas zonas, desde esta agencia están enfocados en tres retos: fortalecer la presencia del Estado ayudando a Alcaldes y Gobernadores para lograr eficiencia en los asuntos administrativos; fortalecer la conectividad y la economía legal y aportar al conocimiento de los derechos ciudadanos. Como estas tareas requieren fondos, parte de su trabajo es buscar recursos públicos y privados, provenientes tanto de Estados Unidos como de Colombia. En ese mismo sentido, a través de convenios con bancos buscan créditos para municipios donde antes estos no hacían presencia y apoyan a pequeños y medianos productores de esa otra Colombia.

Alessandri Preti, del PNUD, dice que con 40 años en Colombia, esta entidad hace acompañamiento a la construcción de paz desde las regiones en las dimensiones política, técnica y financiera. A su vez, aprenden de las experiencias propias de cada país. En Colombia, particularmente, guardan la

esperanza de la superación del conflicto. El trabajo del PNUD, expone Preti, se soporta en tres pilares: primero, buscar la paz territorial, la construcción de paz desde las regiones, la institucionalidad. Segundo, la paz incluyente: si no hay participación ciudadana no hay paz posible: etnias, mujeres, jóvenes, por lo cual es imperativo superar las desigualdades. Tercero, la paz sostenible en su dimensión más amplia: es decir, la paz que crea condiciones para el desarrollo humano integral.

Marcelo Fabre, del BM, comenta que apoyan los esfuerzos del Estado, del gobierno y de la sociedad colombiana para el desarrollo social integral. Su trabajo se fundamenta en tres puntos, comenta: primero, desarrollo territorial integral, desarrollo en las múltiples Colombias. Segundo, movilidad social inclusiva y reducción de la pobreza extrema. Tercero, competitividad y estabilidad macro y construcción de paz. Esta entidad tiene experiencia en muchos lugares del mundo y la quieren traer a este proceso. Así, el Banco Mundial es la primera agencia que estableció un fondo para el apoyo a la paz y el posconflicto en Colombia.

Interviene Sergio Díaz Granados: es misión del BID buscar la desaparición de la pobreza en América Latina.

Con el gobierno colombiano vienen trabajando un Fondo especializado multidonantes, llamado “Colombia Sostenible”, como uno de los componentes del Fondo Colombia en Paz, enfocado en buscar soluciones en los territorios que son escenarios de la guerra, del conflicto, en la recuperación de la naturaleza, la creación de empleo y la transformación de la dura realidad de esas zonas.

Alejandro Gamboa Castilla, por su parte, señala que la APC busca atraer el interés de socios que apoyen soluciones al conflicto armado. Su empeño es llegar a los territorios amenazados por la confrontación armada. En consecuencia, la hoja de ruta se construye en tres áreas temáticas: primera, construcción de paz, apoyar la institucionalidad a través de la Unidad de Víctimas, la Unidad de Restitución de Tierras y la Agencia Colombiana para la Reintegración, organizaciones creadas por el gobierno colombiano para la construcción de paz. Segunda, buscar el desarrollo rural sostenible, reconociendo las áreas del conflicto y apoyar a los cooperantes internacionales. Finalmente,

conservación y sostenibilidad ambiental, maximizando el interés global sobre este tema, incluyendo el cambio climático. Un esfuerzo grande

de coordinación multisectorial crea el Fondo Colombia en Paz, con patrimonio autónomo, que facilita recibir recursos de diverso orden, para la contratación y la ejecución de proyectos. Allí son socios multilaterales las Naciones Unidas, Banco Mundial, Banco Interamericano de Desarrollo y la Unión Europea, que actúan como agentes fiduciarios. En particular, con Naciones Unidas, acompañamiento y respuesta rápida para la implementación de los Acuerdos; con el Banco Mundial, estudios de prefactibilidad y factibilidad, reparación colectiva de víctimas, desmovilización y reintegración. Con el Banco Interamericano de Desarrollo se acompañan la maximización de dividendos ambientales de la paz y con el Fondo Unión Europea, canalizan y desarrollan la agenda de desarrollo rural. Sobre el acompañamiento bilateral de la Agencia de cooperación de los Estados Unidos, USAID, Gamboa explica que Cooperación internacional no es solo financiamiento. También es conocimiento a partir de experiencias en otros territorios.

Oscar Gamboa, moderador, comenta que los ponentes han hablado de la otra Colombia, de la desigualdad, pero el desafío es lograr una paz estable

y duradera. Entonces pregunta: ¿Qué recomendaciones pueden hacer desde las organizaciones que representan para superar el problema de la desigualdad?

Alessandri Preti hace énfasis en los dos tipos de las desigualdades, las regionales y las sociales y trae varias estadísticas que aportan claridad al respecto: en Colombia, en los 15 últimos años, mientras las regiones más ricas han reducido la pobreza en 30%, Chocó, La Guajira, Norte de Santander y Cauca conservan los mismos niveles. Y en los últimos 10 años, mientras Cundinamarca ha reducido la pobreza 34.4%, Chocó la ha disminuido 4%. En cuanto a la pobreza rural sigue siendo alta en comparación con las cabeceras urbanas. En cuanto al Valle del Cauca, aunque sus indicadores son superiores a la media nacional, no obstante, mientras los hombres estudian en promedio igual que las mujeres, estas reciben 28.6% menos en salario que los hombres. Y mientras 6.2% de los hombres ocupan cargos directivos, solamente el 3% de las mujeres acceden a estos. En relación con la tasa de desempleo, esta es 14% para las mujeres frente al 8% para los hombres. Entonces se pregunta: ¿Cómo superar esta situación? Y de inmediato responde: mediante la articulación y la

armonización de las organizaciones cooperantes y una tarea muy fuerte de las organizaciones del Estado.

Sergio Díaz Granados toma la palabra y dice que no hay nada más difícil de combatir que la pobreza. La acción que se emprenda en los próximos años es muy importante y debe merecer el esfuerzo mancomunado del gobierno nacional, del Ministro de Hacienda y de todos los colombianos. ¿Cómo lograr que la población de Colombia sea toda clase media? ¿Cómo lograr tasas de crecimiento más altas? Es necesario que este se convierta en un país más incluyente, con equidad de género, aprovechar esta coyuntura para sincronizarse todos en esa dimensión, aseguró.

Elizabeth Medenhall hace énfasis en la pobreza extrema relacionada con las víctimas, con el desplazamiento, con lo que llama “la otra Colombia”. Hay que hablar de inclusión y de diversidad. Construir una paz sostenible e inclusiva: hombres y mujeres, indígenas y etnias. Cada víctima tiene sus propios problemas. Esto se trata de equidad y acceso a oportunidades.

Marcelo Fabre dice que es necesario ver la desigualdad desde dos ópticas: la desigualdad territorial y la desigualdad social. Son pilares estratégicos sobre los que Colombia tiene que trabajar las desigualdades

territoriales y sociales, la movilidad social y la reducción de pobreza. Hay desigualdad en acceso a servicios de agua y saneamiento básicos. Por ejemplo, mientras el territorio nacional tiene aproximadamente 98% con agua y saneamiento, en el Pacífico el acceso a servicios básicos apenas llega al 30%.

Alejandro Gamboa insiste que es necesario trabajar sobre la desigualdad. Trabajar en conjunto el sector público, el privado y la sociedad civil y no hacerlo de manera autónoma. Recalca que se debe creer en el poder de las alianzas.

Para finalizar, considero que el punto más grueso de los tratados en el panel, por lo mismo que afloró como punto focal para trabajar, es el de la desigualdad. Al respecto, es importante anotar que, no obstante, los esfuerzos realizados por los gobiernos en años recientes, esta subyace a toda la problemática social nacional porque, como lo señala en distintos informes la Comisión Económica para América Latina y el Caribe – CEPAL, la desigualdad en Colombia es de las mayores del mundo y advierte que, dentro de la región, es el país que más concentró una mayor parte del ingreso en el uno por ciento más rico de la población en la última década.

---

## Cali Epicentro: Desarrollo y Paz



## Segunda Jornada.

La participación política y los ciudadanos  
en el nuevo contexto

Auditorio principal del Centro Cultural de Cali

Participantes: Iván Marulanda y Antonio De Roux

Relator: José Benito Garzón Montenegro, Docente  
e investigador. Universidad ICESI.

La paralela se desarrolló a través de cuatro conversatorios que hicieron énfasis en diferentes temáticas:

1. La participación política y los ciudadanos en el nuevo contexto;
2. Corporaciones públicas, su funcionamiento y su rol;
3. Descentralización, autonomía, capacidades y régimen territorial; y
4. Ética y justicia.

Antonio De Roux: La política está fracturada y corrompida, lo que incide en la mirada del futuro... ¿Cuáles son las oportunidades que los acuerdos de La Habana ofrecen para transformar de fondo esa situación?

Iván Marulanda: La historia de Colombia es una larga historia de paz... Así nació y se ha pasado a la conquista de espacios de paz y justicia, democracia. La democracia

ha cambiado, se ha ampliado... El ejercicio de la ciudadanía se ha profundizado... Este momento es el principio de la política sin armas.

La política colombiana ha sido una política violenta (eliminación, exclusión, insulto, corrupción, fraude, etc.) por ello este momento es una oportunidad para la gente, donde se de otro tipo de relacionamiento entre el ciudadano y la política, entre el ciudadano y el Estado.

La tarea es enorme tras los acuerdos, pues éstos son la promesa de hacer un país más democrático (en lo rural, mediante la participación política y el sistema electoral). Todo depende del plebiscito que ratifique el acuerdo, pero ojalá que el acuerdo sea estudiado, reflexionado, debatido y así superar muchas mentiras que se expresan por varios medios. Es necesario llevar a las instituciones públicas personas que

permitan materializar esos acuerdos democráticos pactados en La Habana, en especial lo concerniente a la reforma electoral y constitucional, pero que respete la discrepancia y supere la corrupción.

A.R.: Podemos abocarnos al siguiente escenario: políticos tradicionales (con capacidad de perturbar la vida ciudadana), ligados a la forma corrupta de hacer política electoral por un lado. Esto expresa un déficit de democracia. Del otro lado las FARC, con recursos importantes (¿recursos que quedaron después del conflicto?). En este nuevo marco político, ¿qué les corresponde a los ciudadanos para superar la dicotomía desesperanzadora? ¿Cuál es el rol de ciudadanos y movimientos en el escenario del posacuerdo?

I.M.: De la clase política tradicional no se puede esperar sino solo un enorme riesgo, pues no les interesa el cambio, ya que viven del statu quo, pues si fuera lo contrario, el conflicto hubiese sido superado de tiempo atrás. Cuando se ve amenazada esa clase política reacciona violentamente, como nuestra historia reciente lo demuestra, pues defienden radicalmente sus intereses.

Ellos son pocos, pero poderosos. No puede repetirse lo dado en la década de 1980 con la UP. Ese es un gran riesgo, pero la sociedad está instalada en una manera de rechazar esas inclinaciones. Hay que transformar nuestro sistema electoral y el sistema de participación popular. El financiamiento no puede continuar amarrado a los gremios y grupos económicos. Es necesario impulsar una reforma que le quite a la clase política el arbitraje al servicio de sus propios intereses. Se debe pensar la participación en los medios de comunicación. Es importante que exista un estatuto de la oposición que posibilite la protesta social, la alternativa política, la competencia y la alternancia en el poder. Esto debe permitirnos salir del atolladero y de la política ventajista. Habrá que impulsar otros escenarios como una constituyente o un congreso constituyente para el 2018

A.R.: Preocupa que el tema de la corrupción no haya emergido con la preeminencia que debe tener (la corrupción en los entes departamentales y municipales es muy alta), por ejemplo, traficantes de contratos desde Bogotá. ¿Dónde está el tema y qué podemos esperar en lo que viene? Todo dependerá en que los ciudadanos estén en



las soluciones, direccionando la inversión y haciendo el control ciudadano que corresponde.

I.M.: A la gente del común, sin poder político y representación, nos cabe una responsabilidad, la de dejar de seguir siendo espectadores de realidades que empobrecen el país. La gente debe organizarse, y esta es una gran oportunidad, para hacer política sin armas y mayormente democrática. Empoderar para construir sus propios caminos y opciones, hay que enriquecer las nuevas propuestas y ayudar a la dinámica renovadora, pues la clase política tradicional no va a hacer lo que nunca hizo. La ciudadanía en ejercicio en las calles y en las urnas será la gran alternativa. Con movilización ciudadana, con conciencia, por encima de las emociones y la demagogia. Es fundamental una reforma política en esa vía. Otra reforma fundamental tiene que ver con la descentralización del país, pues cada vez se ha centralizado el país en la capital. Este punto está en el acuerdo político y en el punto del desarrollo rural, por ello hay que buscar que se concrete la descentralización. La clase política tradicional no está de acuerdo con la descentralización, pues se les salé de las manos el manejo de recursos. La descentralización no se da sin

empoderamiento cívico.

Pregunta del auditorio:

- ¿Qué puede hacer un ciudadano para expresar su indignación?

I.M.: La tarea de organizar la movilización social y política es muy larga y difícil. Con los acuerdos se abre un campo de oportunidad que puede redundar en el surgimiento de nuevas fuerzas políticas. La agitación social y política despertará la opción de la ciudadanía para vincularse a los movimientos. Lo importante es que la gente se compromete a construir esas nuevas dinámicas en el debate y con gran compromiso con el país. No existe una fórmula mágica para resolver el tema, no es fácil, es muy complejo. Lo importante es involucrarnos y apoyar a la gente nueva y las nuevas dinámicas. Vencer el miedo a participar en la política y la apatía al compromiso político, pues solamente desde allí se puede transformar el Estado.

Pregunta del auditorio:

¿La constituyente podría convertirse verdaderamente en una transformación?

I.M.: Es importante renovar las corporaciones de elección popular, el poder está en ellas. Nada se tiene si se eligen buenos gobernantes, sino no se resuelve el tema de las corporaciones de elección popular (concejos municipales,

asambleas departamentales, etc.) La constituyente servirá para discutir y reformar cuando menos el sistema electoral, la descentralización territorial y los ajustes al modelo económico. Es necesario clarificar de qué constituyente se habla: con participación y poder de decisión ciudadana. Hay que trabajar por exigir un escenario ciudadano que permita la representación popular, que reforme al Estado. En el 91 la clase política estaba desprevenida y por ello la participación de la gente, pero surge el interrogante: ¿está dado ese contexto hoy? Las garantías de una nueva construcción están

ligadas a la participación amplia de todos. La elección no puede ser la reproducción de las elecciones que hemos venido teniendo, debe ser fruto de un consenso que nos comprometa a todos.

A.R.: Hay que tener cuidado con las generalizaciones cuando se habla de la política tradicional, pues existen personas que están jugadas por los cambios y están trabajando por un país distinto. Hay actores de la política local que asumen su actividad como un servicio honesto.

---

## **Cali Epicentro: Desarrollo y Paz**



### **Corporaciones públicas, su funcionamiento y su rol.**

Participantes: Juan Lozano, Juan Pablo Milanese  
Auditorio principal del Centro Cultural de Cali  
Relator: José Benito Garzón Montenegro, Docente  
e investigador. Universidad ICESI

Juan Pablo Milanese: Resalto dos cuestiones importantes a propósito de las reformas institucionales y las expectativas sobre las mismas: la primera de ellas es el inmediatismo que caracteriza a ciertos sectores de la sociedad, pues la historia nos muestra que los cambios se ven en un plazo largo, no en el cercano. No hay que confundir el funcionamiento de las instituciones con lo legislado en el papel, pues ello no garantiza que se cumplan, ya que los actores acomodan las prácticas a las leyes. La segunda cuestión es que en América Latina se ha discutido el paso del presidencialismo al parlamentarismo, lo que trajo el debate sobre la reforma institucional. En ese punto, ¿cuáles son los principales ajustes

institucionales que son necesarios para producir cambios significativos, más allá de vincular a nuevos actores como las FARC?

Juan Lozano: La esencia de nuestra democracia es que se perdió la separación de poderes, se deterioró el poder legislativo, se legisla por intereses particulares (hay excepciones) el poder político está capturado. Hay que darle un sacudón político a la democracia, pues responde al bolsillo de unos y no al bienestar común. Hay que hacer las grandes transformaciones que el país requiere. El modelo que se tiene funciona por las mayorías en las corporaciones públicas y sus labores se inscriben bajo la lógica de cobrar para asignar contratos. Las

reformas que hasta el momento se han impulsado se limitan a las fuerzas parlamentarias y sus intereses mezquinos. Si se quiere dar el salto hay que hacer la reforma política verdadera. Un elemento importante es bajar el costo a las campañas, pues con lo establecido hoy ningún partido nuevo puede tener una buena campaña, son muy altos los costos actuales. Es necesario romper el incesto entre el poder ejecutivo y el legislativo. Recuperar la política como instrumento y espacio para defender el interés de todos y llegar al Estado para concretarlos. Para ello se requiere de un diseño de instituciones que permitan avanzar en ese camino.

J.P.M.: Por lo general se considera que hay que recuperar o inventar un nuevo sistema político por encima de lo que se ha tenido, lo que requiere de un mediano y largo plazo, pero el común de la gente se hace a esta expectativa de corto plazo y culmina generando un golpe muy fuerte al ver frustrada dicha expectativa, lo que redundan en, por ejemplo, que se pierda la esperanza. Vale preguntarse si será mejor, por ejemplo, en el tema de la financiación de las campañas, ¿que sean baratas o transparentes? ¿Debe existir una política de rendición de cuentas más clara y precisa?

J.L.: Reducir el costo de las campañas y hacerlas transparentes permitiría que más gente pueda participar, pues los costos lo facilitarían. Rebajar costos y hacerlas transparentes, requiere la prohibición de dinero en efectivo en las campañas, lo único que se debe tener es la caja menor, lo demás debe estar documentado. Es necesario contener el origen de los recursos (narco, paras, guerrillas, corrupción, politiquería), control sobre cuentas de los candidatos, trazabilidad financiera... recuperar la cultura de control de la política. Hay que garantizar un gran movimiento ciudadano que construya e instale una clase política diferente.

J.P.M.: Si se parte de un escenario con una clase política estructuralmente corrupta, una ciudadanía débil y apática, ¿por qué no han logrado ser atractivos los nuevos actores políticos? ¿Cómo se puede pensar en un cambio?

J.L.: Hay un elemento diferenciador hoy: las redes sociales. Antes los canales de información eran exclusivos y limitados y de ello dependía las decisiones. Hoy hay más acceso y permite empoderamiento, que reivindica y posibilita ser más participantes y democráticos. Por supuesto, las redes sociales están atiborradas de información falsa y

demás. Por ello es necesario convertir en oportunidad lo que dan las redes para construir una mejor ciudadanía. J.P.M.: Pero hay que tener cuidado, pues, así como potencia la participación, se ha convertido igualmente en un espacio de disputa y polarización, donde prima la expresión emotiva y ligera, la polarización puede atentar frente a muchos de esos cambios.

J.L.: Capitalizar lo que permite construir ciudadanía, importante que haya caracterización política definida, ello dinamiza la política. Hay que aislar los extremos violentos de ambos lados.

Preguntas del auditorio:

¿Qué sistema de gobierno le conviene a Colombia? ¿Sería conveniente una constituyente? ¿Consecuencias de la participación de las FARC?

- ¿Rol de los ciudadanos para luchar

contra la corrupciones?

J.P.M.: La legislación que se tienen hoy permite los cambios necesarios, no hay que hacer constituyente; los acuerdos de la Habana tienen que ser legislados y regulados, el tema es el cómo, cuándo, quiénes; las FARC tienden a construir un partido de largo aliento de abajo hacia arriba, de lo rural a lo urbano.

J.L.: La pregunta es cómo ajustar las instituciones para que la democracia esté bien. Se necesita un constituyente para que termine el proceso trunco del 1991, especialmente en el sistema político, reforma a la justicia. Una constituyente acotada sería importante, con garantías y con la claridad para no revivir instituciones muertas, destino casi necesario para garantizar las transformaciones estructurales que trae la negociación.

---



## Cali Epicentro: Desarrollo y Paz

## Descentralización, autonomía, capacidades y régimen territorial.

Participantes: Eduardo Ignacio Verano de la Rosa,  
Gustavo Zafra Roldán.

Auditorio principal del Centro Cultural de Cali

Relator: José Benito Garzón Montenegro, Docente  
e investigador. Universidad ICESI



Gustavo Zafra Roldán: ¿Cómo ha cambiado el tema regional en los últimos 25 años? ¿Cómo está hoy el tema de construcción de región?

Eduardo Ignacio Verano de la Rosa: El tema de la región, pasa por pensar que en la actualidad el Estado organizado por departamentos (grandes, mediados y chicos), se debe buscar integrarlos y organizarlos para la cooperación y el apoyo, pues la atomización del territorio no permite el empoderamiento del mismo. ¿Cómo está organizado el país, centralista? El 90% de los recursos se manejan desde la nación, y no solamente los recursos, también las decisiones. Así es imposible hacer algo en el empoderamiento territorial.

La reorganización del Estado para que aparezcan las regiones es urgente, la coyuntura es la oportunidad, el “trámite rápido” da facultad al presidente para viabilizar

los acuerdos de La Habana. La Ley Orgánica de Ordenamiento Territorial permite crear regiones, pero no hay recursos para la misma, mantiene la concentración de recursos. En ese proceso de construcción de la autonomía de la región se puede reestructurar el Estado, quitándole el centralismo. Por medio de una institución, gobernada por un ente regional, elegido popularmente.

G.Z.R.: ¿En qué consistió la experiencia del Voto Caribe?

E.I.V.R.: El voto caribe buscó crear la región para la administración y la planificación; en una segunda etapa convertirla en una entidad territorial. Lo que se quiso fue mostrar que existe la fuerza suficiente de poder político a favor de la región. Dos millones y medio de ciudadanos votaron por el sí, 99,2% del total de los votantes. Fue un golpe de opinión. La respuesta del gobierno fue el reconocerlo como ejercicio

pedagógico, pero no como definición política. La fuerza del centralismo es superior y no permite el cambio: “nada en brea...”

El posconflicto debe aclimatarse en los territorios, por ello estos territorios deben disponerse, reorganizarse, para que permita un mayor desarrollo económico y social, de lo contrario se reproducirá el conflicto en poco tiempo. Por ejemplo, hay más funcionarios del gobierno nacional en el departamento de Atlántico que los funcionarios de la gobernación, lo que genera una asfixia por la inmensidad del aparato nacional, por ello hay que corregirlo, para aminorar las diferencias en los ingresos y el desarrollo territorial. El desarrollo está concentrado donde hay mayor actividad económica, por eso habría que desconcentrarlo y distribuirlo en todo el territorio.

G.Z.R.: De 110 municipios, 830 tienen perfil rural, las 4/5 partes del territorio están cerca de la ruralidad, ¿cómo ve el presupuesto nacional que se ha reducido en un 41% para el desarrollo rural, respecto al año anterior? ¿Cómo opera en la Región Caribe?

E.I.V.R.: El presupuesto se hizo sobre la base del precio del petróleo, la caída del precio afectó y los ingresos disminuyeron ostensiblemente (20 billones al año); el recorte es general

a todos los sectores. De 3,5 billones quedó en 0,9 billones. Hay una gran dificultad en materia fiscal, lo que la reforma fiscal busca es aumentar el recaudo (18 a 20 billones de pesos).

G.Z.R.: El Fondo Regional de Inversiones, para financiar obras de infraestructura para las regiones, ¿qué pasó con el tema de regalías? ¿Qué se puede hacer para reorientar los recursos de regalías y que apalanquen grandes proyectos regionales?

E.I.V.R.: Debe haber dos cosas, recursos e instituciones, que co-dependen. En la bonanza aumentaron los recursos del Fondo Nacional de Regalías, pero entró en la institucionalidad creada, por ello no cambió la manera de ejecutar. Al no haber una institucionalidad regional que determine la inversión, se dejó que el municipio los administrara, sin tener en cuenta el carácter regional. El salto se dio del nivel nacional al nivel local, dejando por fuera lo regional. No hay proyecto de carácter regional, incluso muchos recursos se han estancado, pues no hay propuestas regionales.

G.Z.R.: El desarrollo de la ciudad de Barranquilla y el comercio internacional, ¿qué ejemplo da al país?

E.I.V.R.: El puerto de Barranquilla,

así como el de Buenaventura, es muy pequeño, dado su nivel de calado. El canal tiene 18,5 metros de profundidad, nuestros puertos tienen apenas de 11 a 12 metros, lo que limita que los barcos que movilizan las mercancías a gran escala atraquen en ellos, pues requieren de apoyo. De allí la necesidad de realizar obras de ingeniería que permitan ingresar al mercado internacional en mejores condiciones.

Pregunta del auditorio:

¿Cómo hablar de regiones, cuando el tema del medio ambiente se maneja por corporaciones autónomas deficientes?

E.I.V.R.: si se quiere cambiar la política hay que meterse en la política. En cuanto a las corporaciones, ojalá pudieran estar organizadas de forma diferente, especialmente por cuencas. Por ejemplo, el Magdalena en el macizo, donde nacen los principales ríos del país, lo manejan diferentes corporaciones regionales. Y politizadas...

Pregunta del auditorio:

Frente a la apuesta de región, ¿qué papel les otorgaría a los departamentos? ¿Cómo democratizar al tema regional a diferencia de lo que se ha dado en relación a otros entes territoriales?

E.I.V.R.: No se busca que desaparezcan los departamentos, continuarían con

sus competencias y funciones, la región velaría para lo regional, en infraestructura, una universidad, un solo puerto. La idea es que se sigue por departamentos, pero el ente regional velaría por lo común.

La corrupción se acaba porque cambia la actitud ciudadana, no porque cambie la Constitución. El ciudadano debe velar por lo público, de manera severa y firme. El corrupto es el funcionario, no la institución.

Pregunta del auditorio:

¿La ubicación de las FARC en zonas veredales, le ve dificultades al tema del proceso de paz y verificación?

¿Habría riesgos de seguridad si se cambia el modelo territorial, tras la ubicación de las FARC?

E.I.V.R.: No hay riesgo alguno, pues es temporal. En su lugar, el poder invertir más en otros temas que en el tema de seguridad es una ventaja, mayor cantidad de recursos para construir infraestructura. La democracia sería mejor con paz territorial.

La coyuntura de popularidad nacional e internacional le otorgará un reconocimiento a la propuesta, por ello se buscará aprovechar el plebiscito lo más pronto posible. Luego concretar la reforma del Estado, en donde tendrá la ciudadanía un papel importante.

## Cali Epicentro: Desarrollo y Paz



## Ética y justicia

Participantes: Juan Carlos Henao, Ernesto Borda.  
Auditorio del Centro Cultural de Cali  
Relatoría elaborada por José Benito Garzón  
Montenegro. Docente e investigador.  
Universidad ICESI.

Ernesto Borda.: Uno de los temas controversiales en los acuerdos de La Habana ha sido la justicia, cuéntenos, desde de los fundamentos éticos, objetivos y metodológicos, ¿el sistema acogido es el mejor?

Juan Carlos Henao: La fundamentación ética primordial de la negociación es el logro de la paz. Todo esfuerzo por la paz es positivo. El imperativo ético hacia la paz fue fundamental. La teoría de la incertidumbre indica que “la vida es un océano de incertidumbres con archipiélagos de seguridad, no a la inversa”, en contravía a lo que se nos enseña. Cuando se parte de la incertidumbre se parte de la

decisión que implica inseguridad, fragilidad y sencillez. Dicha teoría resalta la tolerancia, respeto al otro, entendimiento, perdón... No dominamos por la causalidad, el determinismo científico, pues hay elementos causales que afectan a las estructuras. La posición de guerra siempre es una posición de arrogancia. El desprendimiento es un factor ético que le permite vivir más libre y desprendido, lo que nos hace menos guerreros. Nuestra formación ha sido guerrera, la ley del talión: la venganza. El fundamento ético es primero: siempre es mejor la paz que la guerra. Borrar la filosofía pugilista. E.B.: Para resolver el dilema de paz

en relación con la justicia, ¿cuánta justicia hay que ceder para la paz y cuál su relación con la reparación?

J.C.H.: El mejor ejercicio mental es quitarnos a Santos y Uribe de la cabeza, pues lo que está en juego está por encima de la coyuntura política... pensar para otras generaciones, pensar de lejos. La experiencia de construcción de justicia transicional fue muy grata... principios generales que respetan y contemplan los acuerdos e instancias internacionales... los acuerdos en la materia contienen un alto valor jurídico, ello es muy importante.

Los acuerdos establecidos se diferencian de los fantasmas/mitos que han sido creados y circundan. Estos temas en los debates no se suelen profundizar y se quedan en imprecisiones. Por lo general se han caracterizado los debates por el reduccionismo a si las FARC irán a la cárcel o no, se desconocen los demás puntos acordados. (Campo, sustitución de cultivos, víctimas, fin del conflicto, participación política) el comportamiento delictivo de las FARC ha cambiado en el proceso... eso es evidente, lo reconoce todo el mundo. El acuerdo no se reduce a la justicia transicional.

En relación con la justicia se dice que existe una impunidad rampante. La justicia retributiva, ha cambiado,

pues la pena ha cambiado y es múltiple, no solo privativa de la libertad. La CPI (art 80) permite que cada Estado tenga su propio sistema de sanciones. Toda persona que haya cometido algún crimen debe pasar por el tribunal de justicia, según lo firmado en el acuerdo. El acuerdo de justicia pasa los estándares internacionales con suficiencia. En la jurisdiccional para la paz, todos van a ser sancionados. Habrá sentencia, con un sistema de monitoreo. Quedo prohibida la delación.

E.B.: ¿Los civiles que han apoyado los actos delictivos serán juzgados por el tribunal?

J.C.H.: Si, pero que no hayan sido coaccionados... La participación determinante o habitual en la comisión de crímenes sería lo determinante. Los presidentes no serán investigados... Seguirán procesados por el sistema propio. La jurisdicción especial para la paz limitará su acción a quienes se comprometan, pues al reiterar en lo ilegal será motivo para la pérdida del beneficio. Todos los guerrilleros deberán ser procesados, los militares, según su voluntad.

E.B.: La justicia del futuro

J.C.H.: La jurisdicción especial tendrá un funcionamiento permanente.



## Cali Epicentro: Desarrollo y Paz



### **Desarrollo agrario como eje de construcción de paz.**

Participantes: Jorge Enrique Robledo, Senador del partido Polo Democrático. Adriana Mejía, Directora de Instituto de Ciencia Política Hernán Echavarría Olózaga. Teatrino del Teatro Municipal Enrique Buenaventura Relator.

Relatoría elaborada por Enrique Javier Burbano, economista y profesor Asociado de Economía en Universidad de San Buenaventura de Cali.



Para iniciar, Jorge Robledo -en adelante JR- expresó su preocupación por el hecho que la tierra en Colombia ha sido normalmente empleada como un elemento de especulación inmobiliaria por parte de los latifundistas. Una importante porción de la tierra que tendría un gran rendimiento en la producción de bienes agrícolas está altamente concentrada en pocos propietarios y subempleada, ya sea en cría de ganado o sin producir nada, bajo la expectativa de que sus precios se incrementen.

En ese escenario, el Senador señaló que el Acuerdo de Paz, aunque bien intencionado al incluir el desarrollo rural como uno de sus ejes principales, no suministra soluciones de fondo al modelo económico agrario. Para

él este es uno de los principales problemas del País, que no solo tiene orígenes internos sino externos, pues dicho modelo está enmarcado en un contexto de globalización y transnacionalización del capital, que favorece los intereses de los grandes monopolios para la explotación del sector primario. JR se expresó a favor del Sí, pero con la salvedad de que el acuerdo no plantea una solución definitiva e integral para los problemas de desarrollo del campo colombiano.

Por su parte Adriana Mejía -AM-, destacó en su intervención de apertura el hecho que en el Acuerdo de Paz se incluya el desarrollo rural, pero señaló que no se nota en éste una visión empresarial del mismo. Para ella, una muestra de esto es

que en la mayoría de los municipios nacionales el principal empleador es el Estado. En ese contexto planteó el siguiente interrogante: ¿cómo lograr la sostenibilidad económica en el campo?

La respuesta de JR continuó en la vía de sus aseveraciones anteriores. Reiteró que el Acuerdo no incluye cambios fundamentales en este tópico, lo cual es preocupante porque la inserción empresarial es muy difícil en ciertas zonas del País y más en un marco de globalización, donde infortunadamente se desprecia tanto el conocimiento del campesino y el indígena. Para el senador del Polo Democrático se requiere producción en el campo para que haya empleo.

Seguidamente AM interrogó a JR acerca de cómo contener - en este nuevo contexto - a las actividades de minería ilegal y cultivos ilícitos. Al respecto JR indicó que los campesinos que se dedican a estas labores son víctimas del modelo económico del sector primario. Por ejemplo, los ingresos que reciben los campesinos dedicados a cultivos ilícitos son, en todo caso, su única forma de sustento. En cuanto a la minería, la situación es similar. Asimismo, JR propone, para los casos en los cuales no hay presencia de delincuentes, que la minería ilegal

pase a ser considerada informal, ya que existen muchas familias campesinas e, inclusive, pequeños empresarios que se han dedicado desde hace muchas generaciones a esta actividad y hoy sufren una notable persecución por parte del Estado.

A continuación, AM preguntó al senador acerca de la iniciativa de “Referendo por el agro”. JR comentó que la idea es que la Constitución Política no defiende al agro. De hecho, una iniciativa emprendida por él fue demandar al Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos por inconstitucional. Sin embargo, según el senador, y pese a la fortaleza de los argumentos jurídicos presentados por sus abogados, para la Corte Constitucional no hubo caso. Ante esto, la vía de cambiar la Constitución es lo siguiente y por eso la necesidad de un referendo.

Así las cosas, y para cerrar la primera parte de la mesa de Desarrollo Económico, AM dio espacio para preguntas de los asistentes. La primera tenía que ver con cómo desvincular de ocupaciones ilegales a las comunidades campesinas que están en ese tipo de actividades; a esto, JR contestó replicando su argumento entorno a que el problema está en el modelo económico y en torno a que es ineludible modificarlo.

Como ejemplo, explicó cómo con el aumento en los precios de los productos mineros se generó un desplazamiento económico de empresarios, informales y campesinos que se dedicaban a esta actividad en favor de monopolios económico incentivados por la regulación establecida por el Gobierno Nacional.

La segunda pregunta se centró en cómo el recorte previsto por el Gobierno en inversión social impactaría al campo. El senador se mostró preocupado porque esta situación generará un importante desbalance entre los recursos y las necesidades del sector, en especial por los compromisos de recurso establecidos en el Acuerdo dirigidos al desarrollo rural. No obstante, en palabras de Robledo, habrá que tratar de cumplir con estos compromisos de alguna manera.

Para finalizar, el último interrogante para el senador del Polo Democrático tuvo que ver con su opinión acerca de la Ley Zidres - que incluye unos 14 millones de hectáreas concentradas en la altillanura (Meta y Vichada)

- Al respecto, y en un tono algo escéptico, Robledo respondió con una pregunta: ¿en qué mejora un proyecto para la Altillanura a las demás zonas del País? Para él, esta iniciativa descuida a otras zonas agrícolas de Colombia y constituye un elemento distractor ante el lesivo modelo económico agrario. Para apoyar su opinión, reveló cómo el proyecto ha generado una mayor especulación inmobiliaria en la región. Para el senador Robledo, la Ley Zidres no soluciona los problemas de concentración de tierra y para empeorar las cosas fue extendida a todo el país desconociendo las particularidades de cada región y que su diseño fue específicamente para las zonas de la altillanura.

Al final, el senador terminó su intervención expresando de nuevo que el capitalismo que funciona en nuestra nación es subdesarrollado, lo que se refleja en nuestro relativamente bajo PIB per cápita y en que los capitalistas colombianos optan por la especulación en vez de las actividades productivas.

## Cali Epicentro: Desarrollo y Paz



## Inversión privada en el territorio: Estrategia de desarrollo.

Participantes: Napoleón Viveros, Director de la Fundación para el Desarrollo Industrial de la altillanura (Fundallanura); Felipe Montoya, Director de Vallenpaz y Manuel Ramiro Muñoz, Director Instituto de Estudios Interculturales, Pontificia Universidad Javeriana.

Relator: Enrique Javier Burbano, economista y profesor Asociado de Economía en Universidad de San Buenaventura de Cali.

El moderador del panel dio espacio para la intervención de Felipe Montoya quien enfatizó de entrada en que el desarrollo rural será posible cuando se combinen factores como la inserción de la tecnología, el aprovechamiento del potencial turístico de las regiones y la aplicación del conocimiento y la sabiduría indígena - y del campesinado -, pero, sobre todo, cuando se identifique la importancia del desarrollo rural pensando en el campesino como protagonista principal.

Después de esto, Manuel Ramiro Muñoz esbozó como eje de conversación a los retos territoriales, específicamente, los relacionados con la articulación de los actores del desarrollo territorial. Por un lado, y enmarcando su intervención en su experiencia con la aplicación de las ZIDRES en la altillanura colombiana, Napoleón Viveros indicó que se debe

privilegiar a los habitantes originarios de cada región y mejorar la inclusión de los productores pequeños, pues sin estas condiciones no superarán el problema de la baja productividad.

Con relación al mismo tema, Montoya afirmó que hay que comprender a profundidad que cada región tiene heterogeneidades culturales que deben ser tenidas en cuenta al momento de diseñar y aplicar cualquier política de desarrollo territorial. En otras palabras, el desarrollo territorial no puede ser una tarea centralizada que no dé espacio a las especificidades de las regiones. Además, para él, esa diversidad también deriva en diferencias en necesidades comunitarias. El director de Vallenpaz también hizo acento en la importancia de la inversión de los industriales porque dinamizaría el sustento económico de los habitantes del campo, pero con el requisito clave de que el campesino

sea visto como empresario.

Luego de esta exposición, el profesor Muñoz propuso una pregunta un poco más cerrada: ¿Cuáles son las tres necesidades ineludibles para la paz en un ámbito territorial? La respuesta de Viveros se centró inicialmente en la relevancia de la dotación de bienes públicos, agregando seguidamente la existencia de mecanismos de financiación estatal, considerando que según su percepción el crédito público también es un bien público. La tercera necesidad, a su parecer, es la asistencia técnica y de conocimiento.

Por su parte, Montoya hizo énfasis en la necesidad de mejoramiento de la infraestructura vial no tanto en las líneas principales sino en las carreteras que comunican a las poblaciones campesinas menos adyacentes a las zonas urbanas y que están en un deficiente estado. Adicionalmente, coincidió con el director de Fundallanura en la necesidad de financiación y sumó a esta la necesidad de mayor cobertura en telecomunicaciones y educación. Posteriormente el moderador formuló el cuestionamiento en torno a cómo construir desarrollo territorial con tantos actores diversos. En conceptos de Felipe Montoya, lo que se debe hacer es hallar o construir canales de comunicación y confianza

entre tales actores. Esto incluye romper paradigmas y conocer los lenguajes de cada uno. Un ejemplo de esto son las relaciones que deben establecerse entre indígenas y el Gobierno. De otro lado, Napoleón Viveros hizo hincapié en que las sociedades se generan con asociaciones diversas, de manera que, por ejemplo, las decisiones al respecto producidas o impuestas por la vía de los decretos pueden terminar fracasando. Para el representante de Fundallanura, los proyectos de desarrollo territorial deben ser analizados económicamente con apoyo integral e instrumentos que garanticen su viabilidad productiva. A propósito del tema, Viveros comentó su experiencia desde los proyectos en la Altillanura. Uno de los problemas relatados por el directivo es que en las zonas intervenidas hay presiones de la clase política (por ejemplo, las alcaldías y las corporaciones autónomas regionales) para entorpecer lo procesos y extraer provechos económicos de los mismo. En sus términos, este comportamiento constituye una extorsión a los proyectos que desgraciadamente los retrasa.

Finalmente, ¿por qué no incentivar la economía solidaria para elevar las importaciones? fue la pregunta

del público transmitida por Manuel Ramiro Muñoz a los panelistas. En su intervención, por su parte, Felipe Montoya indica que sí se ha hecho, pero que los impactos logrados no han sido importantes al igual que la cobertura, por lo que se requiere más apoyo del Gobierno y existe la expectativa de que eso se dará en un eventual escenario de fin del conflicto y lo que viene después. En adición, expresó que los empresarios no están preparados para esa etapa. Según Montoya, aunque el sector privado se muestra expectante no está preparado para articularse al posconflicto.

En cuanto a Napoleón Viveros, el concepto clave es la dificultad para la asociatividad, resultante

de la poca educación acerca del cooperativismo, un ejemplo de ello es la compra de insumos. También se muestra de acuerdo con el director de Vallenpaz en cuanto a la falta de preparación del sector productivo para afrontar el posconflicto. Un ejemplo de esto es el de la vinculación laboral para los reinsertados que, anota, está llena de dificultades. Para él, es necesario que los empresarios asuman responsabilidades que vayan más allá de la voluntad – que sí la hay – y conlleven a la preparación.

## Cali Epicentro: Desarrollo y Paz



## Proyectos de desarrollo en el territorio: propuesta pública.

Participantes: Luis Alfonso Escobar, Gerente del Plan Todos Somos Pazcífico y Rocío Gutiérrez, Asesora de Paz del municipio de Santiago de Cali.

Relator: Enrique Javier Burbano, economista y profesor Asociado de Economía en Universidad de San Buenaventura de Cali.

La Asesora de Paz de la Alcaldía de Cali propuso, considerando la importancia del Plan Todos Somos Pazcífico para una ciudad como Cali – por sus características sociales y geográficas -, que su gerente explique al público varios aspectos fundamentales del mismo: en primer lugar, ¿qué es el Plan Todos Somos Pazcífico?, luego ¿cuál es la apuesta del Gobierno Nacional en torno a la región Pacífico?, ¿Cuáles son sus principales dificultades?, y ¿en qué vamos en materia de avance?

Para iniciar, Luis Alfonso Escobar saludó al auditorio, partiendo de lo que pasa en el Pacífico se siente en Cali y en el resto del País, por lo que la aplicación de este plan en esta región puede impactar a la nación.

El Plan viene a servir para solventar la demanda de articulación entre el Gobierno Central y el territorio. Esta estrategia formulada por el Presidente parte de que cada ente del Estado llega de manera diferencial al territorio Pacífico, atomizando su impacto sobre el territorio. La idea es hallar la estrategia de desarrollo de la región articulando las dinámicas de estos entes de manera conjunta. Asimismo, Escobar reveló que el Plan tiene tres objetivos principales. Por un lado, ayudar a cerrar las brechas en el territorio, a la vez, incidir en la conectividad y competitividad del territorio y, por otro lado, mejorar el tema de seguridad. Estos elementos buscan corregir la institucionalidad en el Pacífico a partir del trabajo

con los municipios como células territoriales.

Dado lo anterior, Rocío Gutiérrez pregunto sobre cuál es el avance del Plan hasta ahora. Al respecto, Escobar indica que hay que hacer la tarea para cerrar las brechas de desarrollo entre las regiones, a través del mejoramiento de la conectividad y la competitividad. El gerente del Plan señaló que hay que tener en cuenta que el crecimiento económico del país está más acelerado en regiones de periferia como Nariño y no tanto en el Centro. Según él, la reforma en la distribución de regalías ha sido factor importante en este resultado, en especial, a través de las inversiones. El avance entonces se ha debido a este tipo de políticas públicas del Gobierno Central.

Seguidamente, Gutiérrez comentó que algunas de las problemáticas del Pacífico Litoral han sido captadas por una ciudad como Cali; una de ellas es la inequidad que conlleva al conflicto, acentuando la brecha entre el Pacífico Litoral y el Pacífico Andino. Así las cosas, ¿cómo reducir esa brecha? y ¿cómo esta Cali en ese escenario? Escobar insistió en que lo que sucede en el Pacífico repercute en Colombia y mucho más en Cali por su cercanía con Buenaventura y por ser un punto de concentración de población de la región. De manera

que para mejorar la situación de Cali hay que resolver el problema de brechas en el Pacífico. Asunto como la crisis de violencia y empleo en Buenaventura, por ejemplo, terminan afectando al Pacífico Andino del cual hace parte Cali.

Otro problema que hay que enfrentar para mejorar esta situación es la debilidad institucional, lo cual también incentiva la migración del Pacífico Litoral al Andino. Dado esto, el cierre de brechas debe hacerse en los 50 municipios que hacen parte del Plan Pacífico y esto afectará positivamente a Cali.

Después de esto, la Asesora de Paz hizo énfasis en los problemas de desarrollo que afectan de manera tan crónica al departamento del Chocó. Escobar recordó que quienes se han expresado en protesta esta situación han sido los ciudadanos porque acusan un déficit fuerte en atención estatal, subdesarrollo e inseguridad, pese a las aparentes intervenciones del Gobierno. El director del Plan indicó que lo que pasa es que estas intervenciones no son notables porque el problema ha sido históricamente muy grande como para solucionarse en el mediano plazo.

Escobar insistió que el tema clave y deseable es la institucionalidad del Estado para aplicar las medidas y



leyes que ya existen y que puedan mejorar la asociatividad de los territorios y fortalecerlos en gestión y planificación.

Por otro lado, el tema de víctimas del conflicto, en especial desplazados, y de Cali como receptor de los mismos es planteado por Gutiérrez, más aún en el marco de implementar los Acuerdos de Paz. Con lo anterior, preguntó: ¿cómo concretar un proceso de desarrollo que reduzca los problemas estructurales de la región?, la respuesta de Luis Alfonso Escobar reiteró que hay que perfeccionar la integración portuaria de la región, la conectividad vial y aérea, la competitividad y, por supuesto, arreglar el problema del conflicto. Los desafíos más importantes de la región están centrados, según él, en esos aspectos para poder trazar un desarrollo que aproveche las potencialidades de la región.

Para cerrar, la Asesora de Paz del municipio propone una última

cuestión: ¿cuál es el alcance de la visión turística de la región Pacífico como motor de desarrollo?, esto bajo las condiciones especiales de exuberancia cultural y natural que tiene la región y que no conocen muchos colombianos por los problemas de movilidad que genera el conflicto.

Con relación a esto, Escobar reveló que esa visión hay que construirla con el concurso de instituciones públicas y privadas - como las Cámaras de Comercio -. Las posibilidades y potencialidades son inmensas, pero todo dependerá de la forma en que se implemente el Acuerdo y de que haya la velocidad de respuesta de la región y de los empresarios para superar otros tipos de negocios ilegales que han existido en el territorio. Hay que terminar la cultura de la ilegalidad. Esto pasará con instituciones fortalecidas y coordinadas.

## Cali Epicentro: Desarrollo y Paz



## Emprendimiento, innovación, ciencia y tecnología para el desarrollo: caso Valle del Cauca.

Participantes: Esteban Piedrahita, Presidente Cámara de Comercio de Cali  
Francisco Miranda, Director BioPacífico; Julián González, Asesor  
de Desarrollo Económico de la Alcaldía de Cali y Catalina Ortiz,  
Consultora y conectora en crecimiento empresarial y competitividad.

Relator: Enrique Javier Burbano, economista y profesor Asociado  
de Economía en Universidad de San Buenaventura de Cali.i

Para terminar las actividades de la mesa, Catalina Ortiz dio apertura a la sesión explicando la importancia del tema en el posconflicto para que las empresas lo afronten en un estado superior de innovación. Sus primeras preguntas son: ¿cómo hacer conversar a la innovación, la ciencia y la tecnología con el posconflicto?, y ¿cómo hacer que los proyectos que vienen con el posconflicto tengan estos componentes?

Esteban Piedrahita expresa inicialmente que la firma de la paz no termina con la violencia, pero puede generar un crecimiento más equitativo, aunque no en los altos niveles que creen las Naciones Unidas. Hay que tener en cuenta que el campo no es muy grande en la economía, es subdesarrollado y sin institucionalidad, de manera que aun creciendo más su impacto sobre la producción del país será

marginal. Por esto, según el dirigente gremial, deben destinarse recursos a modernizar el campo, a impulsar la innovación en el mismo. De igual forma, hay que visualizar que no todo el mundo quiere emprender y esto obliga a que en el campo participe el sector empresarial formal, por ejemplo, haciendo un uso provechoso de nuestra gran biodiversidad. Esto para generar empleo estable y productivo.

Por su parte Francisco Miranda comentó que el posconflicto trae expectativas de equidad, generación de ingreso y bienestar. Trae construcción de desarrollo para el futuro del país. Aseveró que el desarrollo está ligado al uso del conocimiento como motor de transformación social. Él aseveró que Colombia se enfrenta a una coyuntura de mayor demanda mundial de alimentos y productos de

origen biológico, así que los recursos naturales que tiene el país y la situación de firma de paz - que exige cambios en el desarrollo rural - son ingredientes suficientes para que la economía aproveche su potencial y se transforme. A eso debe sumarse que Colombia ha construido a través de la historia una magnífica capacidad de investigación e innovación agrícola. El ejemplo más palpable de esto está en el sector de caña de azúcar en el Valle del Cauca. En adición, Miranda expresó que, con estos elementos, que están depositados en instituciones como el CIAT, Corpoica, o la Universidad del Valle, se puede generar un proceso de desarrollo agroindustrial que haga crecer la economía con base en ciencias de la vida. Debe aprovecharse esta infraestructura. Este potencial es tan grande que el Valle del Cauca puede tener el PIB más grande de la nación. Sin embargo, hacer esto se enfrenta a dos fragilidades: no tenemos institucionalidad y no tenemos visión de largo plazo. Quien debe concursar en la superación de estas fragilidades y halar a la sociedad es el sector privado.

Seguidamente, en su intervención, Julián González, agradeció ser invitado al evento en nombre de la Alcaldía de Cali, destacando las

iniciativas gremiales e institucionales de la ciudad. Para él, Cali tiene ventajas comparativas que se pueden convertir en competitivas. Se debe generar más valor a través de la innovación y la articulación de estos esfuerzos organizacionales privados y públicos. Se debe crear una cadena de valor y la Alcaldía de Cali le apuesta a eso. La idea es fortalecer el modelo de desarrollo económico, esto es importante para la generación de paz en los territorios de una forma incluyente. Hay que aumentar el mercado - lo que se ha hecho con los tratados de libre comercio -, pero también el incremento del mercado debe ser a escala doméstica. La idea es que los emprendimientos y la dinámica empresarial pueden emplear a las personas que el conflicto y la violencia han captado en detrimento del bienestar de la sociedad.

Posteriormente, Catalina Ortiz se devuelve a la cuestión inicial y propone la siguiente pregunta: ¿cómo en un escenario de posconflicto con necesidades, la reintegración de actores a la vida civil y un campo subdesarrollado, se pueden tener proyectos innovadores que aprovechen nuestro potencial? Por su parte, Francisco Miranda recordó la capacidad de conocimiento del país y las enormes

ventajas en dotación de recursos naturales, para argumentar que podemos desarrollar nuestra propia tecnología, adecuada a nuestras restricciones y necesidades, para, por ejemplo, hacer altamente productivos a los pequeños productores de minifundios. Sin embargo, lo que no tenemos es decisión política y unas buenas estrategias, pues nada se hace con dotar de tierra a los productores si no se les brinda acceso al conocimiento y la asesoría técnica, para que produzcan suficientes ingresos. Hay ejemplos en el Valle del Cauca como la producción de piña y fresa.

De la misma forma, el director de Biopacífico agregó que debemos tener cuidado en que los productos que seleccionemos para ser potenciados no pueden ser commodities sino diferenciados por su valor agregado para que sean competitivos en los mercados externos. Miranda también reitero de nuevo que nuestras políticas de Estado no son de largo plazo y son débiles, pero que ahí es donde el sector agroindustrial del Valle del Cauca debe hacer su entrada porque las oportunidades son latentes. Un productor campesino en tan solo una hectárea y con alta tecnología puede ser muy competitivo, no podemos tener agricultores que solo

produzcan para la subsistencia.

A su turno, el presidente de la Cámara de Comercio de Cali afirmó que en el caso del Valle del Cauca hay muchas cadenas productivas que pueden ser aprovechados en bio-negocios, no obstante, lo que no se tiene en el país son acuerdos claros sobre la tenencia de la tierra. Esto bloquea aspectos claves como el acceso al capital financiero. Por otro lado, el Piedrahita adicionó que no hay claridad sobre la explotación sostenible de nuestra riqueza natural. Acuerdos en estos aspectos pueden mejorar la perspectiva de emprendimiento en el sector, pues hoy día esta falta de claridad en las reglas institucionales sigue generando una separación entre el campo y la ciudad, sostuvo.

Finalmente, y aprovechando la presencia de un representante de la Alcaldía como Julián González, la moderadora propuso el siguiente interrogante: si Cali se está proponiendo como “La Capital de la Paz y el Posconflicto”, ¿cómo se está preparando para las implicaciones de esto? El asesor indica que esto debe basarse en un desarrollo económico fortalecido que se transforme en bienestar a través de una política clara coordinada, inclusive con la Gobernación.

## Cali Epicentro: Desarrollo y Paz



## Paralela No 2: Desarrollo social y cultural.

Sociedad de Mejoras Públicas

Participantes: Luis Guillermo Guerrero; Camila Gómez; Joshua Mitrotti; Jorge Hernán Marín; Katie Kerr ; Carmiña Navia Velasco; Santiago Gamboa; Jaime Abello; Maria Elvira Bonilla.

Relatores: Jóvenes investigadores de la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma de Occidente. Leonardo Franco Cruz (Administrador Ambiental) y Miguel Augusto Velásquez López (Comunicador Social - Periodista).

Abrió este panel Camila Gómez Salgado, que se desempeña como Directora en Colombia de la Unidad de Minorías étnicas de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y Luis Guillermo Guerrero Guevara quien es Licenciado en Teología y magíster en Desarrollo rural de la Pontificia Universidad Javeriana, doctor en Educación de la Universidad de la Salle (Costa Rica) y quien actualmente se desempeña como director e investigador del Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP).

A través de las distintas intervenciones se pudo identificar que el objetivo principal de este panel fue analizar la contribución de los centros de estudios sociales para la construcción de paz. Alrededor de la charla que tuvieron los dos panelistas, se pudo

hacer un recorrido sobre algunas de las iniciativas emprendidas por uno de los centros de investigación social más reconocidos de Colombia, el Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP), que, además de hacer investigación, procura una intervención social participativa desde los fundamentos de las ciencias sociales. Es decir, la investigación se convierte en un insumo, entre otros, para transformar las realidades sociales.

En este sentido, la sociedad civil (habitantes, movimientos sociales, universidades, y organizaciones como USAID y CINEP) cumplirían un rol significativo en la transformación de una nueva realidad social para Colombia, donde se transite desde un escenario de confrontación bélica hacia la construcción de una paz estable y duradera. Para esto, es

necesaria la búsqueda de nuevas apuestas desde lo local que tiendan a la recuperación del tejido social, económico y organizativo que, en algunas regiones se ha roto por la guerra.

Las propuestas y reflexiones tanto de Gómez como de Guerrero parecen alineadas con lo propuesto en Acuerdo Final entre el Gobierno colombiano y las Farc-EP para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera, puesto que en él se expresa claramente el enfoque territorial y participativo en los proyectos productivos y la planeación de territorios azotados por la guerra. Así lo advierte Guerrero en su primera parte de la exposición.

Otro de los puntos de énfasis, que se vieron en el desarrollo del panel tuvo que ver con la apertura de oportunidades que dignifiquen a los jóvenes, a las víctimas del conflicto y a quienes se reincorporarán a la vida civil, toda vez que la falta de oportunidades laborales, educativas y de inclusión social serían algunas de las causas de la casi nula movilidad social de los sectores populares y rurales de la sociedad. En esto insiste y recalca Camila Gómez.

Otros puntos para lograr una paz para todos los sectores de la sociedad fueron enumerados por

Luis Guillermo Guerrero y son:

1. Ley de víctimas y restitución de tierras como un primer paso para cerrar las brechas de desigualdad entre ricos y pobres y entre el campo y la ciudad.
  2. Reconocer expresiones plurales en la política que permita la transformación del conflicto.
  3. Transformar el contenido de los medios masivos, principalmente un cambio del lenguaje y un análisis crítico de los hechos noticiosos, donde se evidencien las problemáticas estructurales que causan determinados fenómenos.
  4. Educación pertinente con la realidad del país, desde la educación básica hasta la profesional, incluyendo las ciencias duras.
  5. Discutir e incluir en la toma de decisiones sobre el modelo económico a la sociedad civil.
- Respecto a la propuesta de Guerrero, Camila Gómez hace una pregunta (posiblemente del público) sobre el papel que juega la Constitución Política de Colombia para la construcción de la paz, y para esto relaciona especialmente un artículo de la Constitución sobre el reconocimiento y la inclusión de la diversidad étnica y cultural del país con lo que a lo largo de la conferencia ha propuesto el director del CINEP. En este sentido, el profesor Guerrero

añade un aspecto fundamental, para garantizar la inclusión de diversos sectores de la sociedad, que tiene que ver con el cambio en la cultura política en la gran mayoría de los colombianos, puesto que solo el 48% de los 33 millones de votantes ejercen este derecho. Pero también, este cambio cultural implicaría que el comportamiento de los funcionarios públicos transite hacia el concepto del servicio, es decir, que quien

desempeñe un cargo público sea consciente sobre su responsabilidad de servir a los intereses públicos de los colombianos. Por último, añade que este cambio cultural sería una estrategia fundamental para alcanzar una paz para todos pero que se trata de un objetivo que solo se puede lograr si se traza con una visión de largo plazo.

## **Cali Epicentro: Desarrollo y Paz**



### **Programas institucionales para la paz. Caso de estudio: Agencia Colombiana para la Reintegración (ACR).**

Sociedad de Mejoras Públicas

Participantes: Joshua Mittroti; Jorge Hernán Marín y Katie Kerr.  
Relatoría elaborada por Jóvenes investigadores de la Facultad  
de Humanidades de la Universidad Autónoma de Occidente.

Leonardo Franco Cruz (Administrador Ambiental) y Miguel  
Augusto Velásquez López (Comunicador Social – Periodista).



Amenizado por la moderación de Katie Kerr, se expusieron dos miradas que confluyen en la importancia significativa de la ACR en la reintegración efectiva de quienes se han desmovilizado de grupos guerrilleros y paramilitares. Ese encuentro de posturas se observó con Joshua Mitrotti, quien destacó cómo desde hace varios años se ha interesado en contribuir a la transformación del conflicto armado interno. Recordó que fue Defensor del Pueblo en el municipio de Bojayá, un año después de la masacre de habitantes en la iglesia del pueblo debido a enfrentamientos entre la guerrilla de las Farc-EP y Autodefensas. Además, señaló que desde el Ministerio del Interior realizó

algunas denuncias sobre los “falsos positivos” cometidos por integrantes de las Fuerzas Militares. Desde hace años viene trabajando en la reintegración a la vida civil, política y económica de los combatientes de diferentes grupos armados ilegales, tanto así, que en el primer periodo de Uribe Vélez como presidente de la República, estuvo trabajando en el desarrollo y consolidación de lo que hoy se conoce como la Agencia Colombiana para la Reintegración. Por otra parte, Jorge Hernán Marín, desde la posición de desmovilizado, comenta sobre la importancia que ha tenido la ACR en la reintegración efectiva a la vida civil, donde, por lo menos en su caso, ha sido de gran éxito puesto que en la

actualidad trabaja con la Alcaldía de Santiago de Cali. Su objetivo, insistió, es prevenir que niños y jóvenes sean reclutados por grupos insurgentes, citando como ejemplo su caso: ingresó siendo un niño, con aproximadamente 13 años de edad y desertó a los 19 años, quiere decir que permaneció unos 6 años en las filas de las FARC-EP.

Posteriormente, Joshua Mitrotti se detiene en explicar la génesis de la ACR en el contexto colombiano, teniendo como pretexto los diferentes acuerdos de terminación del conflicto armado que ha afrontado Colombia y con esto muestra la necesidad de crear una institución que se encargase de la reintegración de excombatientes en un país con disidencias políticas e ideológicas que emprende las armas como recurso de imposición frente a la otredad.

Es así como en el Gobierno Uribe y con la prevista desmovilización de los grupos paramilitares mediante la Ley 975 de 2005, más conocida como la Ley de Justicia y Paz, era necesaria una organización que liderase este proceso. Es así que dos años antes (2003) nace el Programa para la Reincorporación de la Vida Civil (PRVC) que funcionó en el Ministerio de Interior y de Justicia hasta el año 2006; este programa, en palabras de

Mitrotti “era un modelo asistencialista donde al desmovilizado se le pagaba una cantidad de dinero y no estaba comprometido a seguir un modelo para permitir su reintegración”, además era un programa de reinserción a corto plazo, muy diferente a la actual ACR.

Para el año 2006 se crea la Alta Consejería Presidencial para la Reintegración con el fin de responder a las exigencias de la coyuntura sociopolítica nacional: la desmovilización masiva de las Autodefensas Unidas de Colombia.

La Alta Consejería para la Reintegración transformó el proceso de reinserción de corto plazo a un proceso de reintegración de largo plazo, con mayor capacidad de cobertura y gestión, y con mejores herramientas y capacidad para realizar acompañamiento a los desmovilizados. En el año 2011, se dio el cambio institucional más significativo para el proceso de reintegración pues se pasó de una Alta Consejería a una Agencia del Estado que garantiza la continuidad y el fortalecimiento de la política de reintegración, asimismo, fortalece su estructura organizacional y le brinda una mayor autonomía administrativa, financiera y presupuestal.

Mitrotti afirma que este cambio facilitó un enfoque integral de

la reintegración que propende por superar la vulnerabilidad de la personas en este proceso aumentando la tasa de éxito para quienes pasan y superan la ruta de reintegración. El enfoque se basa en el apoyo psicosocial, educativo y el acceso y formación para el trabajo. Adicionalmente, este proceso cuenta con el pago de servicio social, la prevención al reclutamiento a través de actividades artísticas y culturales y un proceso de reintegración comunitaria donde se trabaja con reintegrados y las comunidades receptoras.

Por su parte, Jorge Marín desde su función dentro de la Alcaldía, percibe que los municipios sí pueden contribuir al proceso de reintegración a través del apoyo y la generación de oportunidades para los reintegrados y afirma contundentemente “si existen oportunidades para los excombatientes y víctimas después de los acuerdos de terminación del conflicto armado, entonces se podría alcanzar la paz”.

En una especie de introspección, Mitrotti comenta que su familia le brindó todas las facilidades posibles para acceder a educación de calidad y dedicarse al servicio social, mientras que Marín nació y vivió en un contexto de muchas necesidades básicas insatisfechas;

ambos panelistas coinciden en la pregunta de Katie Kerr sobre el contexto colombiano y su incidencia sobre la reintegración: el contexto resulta fundamental para el éxito de la reintegración.

Es por ese motivo que la ACR cuenta con un programa de reintegración comunitaria que facilita el acercamiento de los reintegrados y las comunidades receptoras, pero además, uno de los objetivos de la Agencia es brindar capacidades a los excombatientes para se puedan adaptar rápidamente al contexto de la vida civil. La reintegración también comienza desde la prevención al reclutamiento que hace la ACR y la Alcaldía de Cali por medio de facilitadores de paz como Jorge Marín que contribuyen a que el contexto se convierta en un aliado.

El Director de la Agencia Colombiana para la Reintegración revela algunas cifras que da cuenta del éxito que la ha caracterizado, a su juicio. Él compara la tasa de éxito entre una persona que pasa por la ruta de la reintegración respecto a una persona que haya pagado su condena en un centro penal; el primero le cuesta al Estado 5.8 millones de pesos al año y el éxito de la reintegración es del 76%; mientras que el segundo le cuesta al Estado 18 millones de pesos al año (aproximadamente 3 veces

más) y el 75% que cumple su pena vuelve a ser capturado por reincidir en los siguientes 3 años de recobrar su libertad, esto quiere decir que la reintegración resulta tres veces más barata y exitosa que la cárcel.

Primero se preguntó por el enfoque de género de la ACR. En este caso, Joshua Mitrotti argumenta que el Gobierno sueco ha promovido el enfoque de género en la ACR. Además, las mujeres juegan un papel fundamental en el proceso de reintegración de los excombatientes; en proporción, los funcionarios que tienen contacto directo con los excombatientes son en mayoría mujeres.

Luego, Katie Kerr transfiere otra pregunta del público a los panelistas: ¿Qué garantiza el éxito de la reintegración? La respuesta

conjunta entre Mitrotti y Marín es que se debe a al menos tres factores: oportunidades, el apoyo de la familia y el acompañamiento de la ACR.

Finalmente se pregunta ¿de qué forma se podrían vincular las universidades? En este caso, el director de la ACR responde que ya existe apoyo de universidades, específicamente en el apoyo psicosocial. Para nombrar algunas de ellas: Universidad Santo Tomás, Universidad del Rosario, Universidad de los Andes. No obstante, es necesario que las universidades del país se interesen mucho más por la comprensión del conflicto armado interno y la investigación sobre este proceso de reintegración a la vida civil mediante tesis de maestría y doctorado.



## Cali Epicentro: Desarrollo y Paz



### Construcción de paz desde la cultura

Sociedad de Mejoras Públicas

Participantes: Carmiña Navia y Santiago Gamboa  
Relatores: Jóvenes investigadores de la Facultad  
de Humanidades de la Universidad Autónoma de Occidente.

Leonardo Franco Cruz (Administrador Ambiental) y Miguel  
Augusto Velásquez López (Comunicador Social - Periodista).

La jornada de la tarde abrió con la ponencia a cargo de la poeta, teóloga, investigadora y gestora social Carmiña Navia y el escritor, filólogo y columnista Santiago Gamboa, quienes de una manera clara lograron exponer la articulación directa que existe entre el arte, la cultura y el escenario de guerra que se ha vivido en el país durante las últimas décadas y el escenario de paz que se prevé y espera para las próximas décadas y por el cual grandes sectores de la población colombiana están apostando y dirigiendo su mirada.

El diálogo buscó explorar el papel del arte y la cultura en la construcción de paz. Debido a la sensación que la sociedad colombiana se muestra polarizada y evidencia signos de incapacidad para sostener diálogos entre las diferencias, resultó pertinente que el panel se desarrollase alrededor de las inquietudes sobre cómo la Cultura y el Arte podrían convertirse en canalizadores

pacíficos de los diferentes puntos de vista y cosmovisiones, cómo se puede trabajar en la reivindicación de narrativas y discursos que generen identidad, antagonismos legítimos y auténticos sin romper con las relaciones sociales, cómo construir una cultura de inclusión y el respeto por las diferencias y, finalmente, sobre qué hace falta en las regiones para que la Cultura sea una alternativa viable para la violencia.

En primera instancia y buscando responder los interrogantes anteriormente planteados, Santiago Gamboa explica que el arte y la cultura son contrarios a la idea de guerra, se desarrollan por lo general en un contexto de paz y despliegan los avatares de la guerra pero de manera posterior. “Es durante el periodo de paz donde la Cultura y el Arte florecen y en donde se hace la lectura de lo que se vivió, de lo que fue traumático y eso, el Arte y la Cultura, lo transforman en algo que

para mí es muy importante y es el conocimiento”.

De acuerdo con él, el arte y la cultura tienen la capacidad de transformar en conocimiento la experiencia terrible que deja la guerra. Esto se logra a través de un ejercicio de reflexión, en un proceso que busca que estas vivencias de sangre y terror, se conviertan en un conocimiento que debe ser ponderado y utilizado de tal manera que permita en un momento dado la no repetición de los hechos de dolor ya vividos. Es por esto que el arte y la cultura tienen su papel fundamental de manera posterior a la guerra, no antes ni durante, porque durante, incluso, se hace casi imposible. Hace alusión a manera de ejemplo de cómo incluso los inicios de la sociedad occidental se fundan con la guerra de Troya y cómo las expresiones artísticas desde entonces están llenas de imágenes bélicas, que promueven el reconocimiento de una historia vivida. Probablemente para él, posterior a la guerra en Colombia se vivirá un periodo de reflexión de esa realidad vivida, sin decir que de manera simultánea a la guerra no haya habido reflexiones de paz en los distintos lugares del territorio nacional. Su reflexión termina en el hecho de la transformación del sufrimiento en conocimiento.

Carmiña Navia, a su turno, hizo intervención enfocándose en el hecho de la representación del otro en medio de la guerra. “El ámbito de la cultura y del arte son por excelencia el ámbito de pensar y sobre todo de la representación. Por ende, en la guerra hay que pensar y representar al otro por medio de cualquier representación artística como el enemigo para poder motivar el enfrentamiento. Por el contrario la tarea necesaria en una Cultura de Paz, es de representar al otro como ese con el cual dialogo, con el cual me complemento y con el cual camino al lado de él”. Esto en un ejercicio de reconocimiento en la otredad, de encontrar la existencia de unas alteridades con sus respectivas realidades.

También expresó que la Cultura está llena de representaciones pobres del otro que niegan el diálogo, en lo que se puede entender como una castración de la realidad del otro ante los ojos de algunos. Estas representaciones conducen a dar unas ideas por sentadas, anulando otras que corresponden a la existencia de otro en medio de un conflicto. Ante esto, ella propone trabajar en camino de propiciar una cultura de la fraternidad y afirma que es exactamente desde el ámbito educativo, donde se debe empezar



a sentar las bases para una Cultura de Paz. “Colombia está ávida de una cultura de la representación donde el sentido sea el de caminar juntos. Es desde el ámbito educativo donde se deben empezar a poner las bases para esa Cultura de Paz de la cual habla la UNESCO desde el año 2000. Las lógicas de una Cultura de Paz son lógicas en las que se deja de tachar al otro y se empieza a dialogar con el otro”.

Ante esta reflexión, surge la siguiente pregunta dirigida desde el público asistente: ¿Cómo construir una Cultura de Paz desde las diferencias en un escenario tan fracturado? Ante esto, Santiago Gamboa propone que desde su punto de vista la literatura permite el reconocimiento del otro en un ejercicio de alteridades. Que la cultura y el arte lo que hacen es un ejercicio de reconocimiento de realidades del otro y que incluso, los países que tienen una cultura más rica, son aquellos que tienen y que han tenido de manera histórica un mayor diálogo entre sus diferencias. En este sentido, en un escenario como el que le atañe a la sociedad colombiana con un país fragmentado, la cultura y el arte tienen la capacidad de desarrollar una búsqueda del reconocimiento del otro, a través de lenguajes incluyentes. “La cultura tiene la gran ventaja de mirar hacia

adelante, de acercar a las diferencias. La historia de Colombia ha sido la historia de un país fragmentado por aspectos políticos, geográficos y otros, por tal motivo ha sido muy difícil encontrar un discurso en el que quepan todos. La cultura y el arte buscan generar ese discurso en el que quepan todos”.

Finalmente, culmina su reflexión frente a la pregunta citando de manera crítica una frase del ex ministro de educación nacional Luis López de Meza, quien alguna vez aseveró que “A las masas no hay que educarlas porque pueden ser peligrosas”. Ante esto, se reconoce una situación irónica en el hecho de coartar a la población de tener las herramientas suficientes para reflexionar en contextos donde incluso la educación era excluyente. Para Carmiña, Colombia es un país pluriétnico con etnias ignoradas. Pero apunta que antes de salir al encuentro con el otro, es indispensable un ejercicio de reconocimiento propio. “Es necesario que cada una de las etnias que hay en el país construya sus propias representaciones, porque es fundamental para el encuentro con el otro ser capaz de auto reconocerse”. Una de las reflexiones que tuvieron cabida dentro de este tema propuesto por la señora Carmiña, es que en

muchas ocasiones las étnicas saben ejercer un reconocimiento del otro como actor social, pero los medios de comunicación van en contravía propiciando situaciones de exclusión. “Los medios de comunicación nacional están dominados por una posición desde el centro en dos o tres regiones fuertes, que imponen la dinámica excluyendo a las otras”. Una Cultura de Paz según Carmiña, acoge culturas diversas y distintas narrativas y solo desde el conocimiento puede haber una valoración de esta diversidad, por tal motivo debe propiciarse desde el colegio este ejercicio de reconocimiento y representación. “Solo desde el conocimiento puede haber valoración, eso nos llevaría en un primer momento a una ampliación del canon literario, una ampliación del canon cultural del país para que las distintas etnias y las distintas regiones puedan hacer escuchar su voz”. Esto último llevaría a un diálogo profundo, con respeto y valoración dentro del país.

Luego de esta discusión, surgió otra pregunta del público asistente: ¿Qué creen que hace falta en las regiones para que la cultura sea una alternativa a la violencia? Ante esta pregunta Santiago Gamboa propone en primera instancia escuchar las voces de los otros, esto con el fin de

derrumbar estereotipos que proveen el desconocimiento mutuo que logra fragmentar el país. Para él, Colombia es un país diverso culturalmente, pero carece de un diálogo nacional. Además, propone que este momento en la historia del país debe vivirse como una segunda independencia pensada con el fin de fundar un país desde el territorio y que desde el conjunto de la sociedad cultural, se le debe apostar a una Cultura de Paz a través de la academia.

Posteriormente, desde el público se formuló la siguiente pregunta: ¿en la actualidad, los artistas tienen alguna responsabilidad ética frente a la construcción de paz? Santiago Gamboa responde que la responsabilidad del arte frente a la construcción de paz corre por transformar las experiencias de horror a través del arte y explica que esto se da debido a que el mismo arte permite representar la experiencia terrible de la guerra desde un lugar seguro y así mantener viva la memoria de lo ocurrido. “El arte nos permite incorporar la experiencia de la guerra, del horror, de la muerte, pero sin tener que mancharme las manos de sangre. Podemos tener esa experiencia en el interior nuestro, pero desde un lugar seguro. Recuerden que Kant decía que lo sublime es la experiencia de lo



sublime pero desde un lugar seguro. El arte nos permite asistir a cosas terribles de la vida pero en total seguridad y eso nos permite también transformar en conocimiento momentos difíciles y complicados de la vida.” Además señala que es necesario mantener viva la memoria de la experiencia a través de estos mecanismos que provee el arte, ya que esto aporta a la construcción de paz comprendiéndola como proceso de civilización y la guerra como pulsión natural.

Para Carmiña Navia, el arte está para hacer crecer a la humanidad y el compromiso ético del artista corresponde consigo mismo y con su obra, ya que la coyuntura que pueda

vivir un país no determina que una obra sea grandiosa o no.

En una última intervención del público, se les preguntó a ambos panelistas qué opinan de la cultura como paliativo del dolor de la guerra. Santiago Gamboa respondió citando el libro ‘El olvido que seremos’ de Héctor Abad Faciolince con el fin de demostrar un caso que transformó una experiencia personal terrible en una experiencia nacional. Aun así, recalcó que no por venir del sufrimiento una obra será mejor o peor que otra. Por su parte Carmiña Navia precisó que efectivamente el arte servirá como vehículo de sanación ante todo lo vivido.

## Cali Epicentro: Desarrollo y Paz



## Los medios de comunicación y su papel en la construcción de paz.

Sociedad de Mejoras Públicas

Participantes: Jaime Abello y María Elvira Bonilla  
Relatoría elaborada por Jóvenes investigadores de la Facultad  
de Humanidades de la Universidad Autónoma de Occidente.

Leonardo Franco Cruz (Administrador Ambiental) y Miguel  
Augusto Velásquez López (Comunicador Social – Periodista).

En primera instancia, Maria Elvira Bonilla, directora de Las 2 Orillas, hace a manera de apertura su intervención afirmando que los medios de comunicación han hecho mal la tarea durante mucho tiempo, debido a que no han cubierto bien la situación del país. “Hemos fallado en la tarea de no entender ni hacer entender bien la realidad del conflicto nacional. Si no hubiera sido así, no estaríamos en medio de esta polarización y lo que más golpea es que no hemos sabido relatar para conmovir. Ha habido condiciones objetivas y es que cubrir el conflicto era imposible por los distintos actores, por eso aquí hay una Colombia que no conocemos, pero también ha habido una manera de relatar muy precaria, simplista, polarizadora, estigmatizadora y sin complejidad y la obligación de un periodista es hacer entender la realidad y ahí es donde se ha

fallado en la tarea”; ante esto, Jaime Abello complementa diciendo que sí han existido algunos medios que se han empeñado por hacer bien la tarea, pero aun así la mayoría han faltado en esta obligación como lo ha sido la televisión se ha quedado corta en ese sentido. Por su parte la radio está dando, desde su punto de vista, demasiado papel a los políticos en las tertulias y no está convocando a otros perfiles como los académicos y a la población de las regiones mismas. Según él, donde mejor se ha desarrollado la labor periodística cubriendo el panorama nacional, entendiendo el conflicto y explicándolo, ha sido en los medios de prensa escrita y en los medios digitales.

Para Abello hay que reconocer la existencia de un cambio de contexto que se ha presentado en el cual si bien el periodismo era anteriormente

el canal de comunicación clave para la información y para la interpretación en un medio de guerra y se encontraba en un ambiente de monopolio, pero esos medios tradicionales ya no tienen el monopolio para la información y la interpretación, debido a que hoy en día juega cada vez más la comunicación política a través de la voz de los líderes presentes en los nuevos medios de comunicación digitales.

Dice Abello, “Hoy en día por un lado está la comunicación política directa que se hace desde el interior de los partidos políticos, por otro lado está el papel de los medios y por otro, está el papel de ese gran barullo que son las redes sociales y la gente tiende a mezclar todo y tendemos a cargar con la culpa de toda esa especie de gran confusión que se da en el campo feroz de batalla que se ha convertido la comunicación a nivel mundial. Un ejemplo de esto es la campaña política de Estados Unidos, todos nosotros estamos siguiendo con enorme interés la manera en que hacen política Hillary Clinton y Donald Trump y cómo es una guerra comunicacional extraordinaria”. De esta manera, expresa su sensación de que últimamente la polarización ha sido impulsada desde la política como ha sucedido con el proceso de

paz en el cual un sector se volcó en contra de otro y se personalizan los conflictos: “vamos a tener dentro de poco un plebiscito que en el fondo no es un plebiscito sino dos, vamos a votar por el acuerdo de paz pero también mucha gente votará por el duelo entre Santos y Uribe”.

Para Maria Elvira, el periodismo digital abre de una manera democrática una compuerta a las voces múltiples y plurales del país. “Hay una Colombia que no conocemos, la Colombia de los territorios de las Farc no la conocemos, la del Río Magdalena hacia el oriente donde realmente ha sido el centro del conflicto colombiano no la conocemos, no conocemos esos paisajes, los que viven allí, los que piensan, muchos de ellos apoyan a las Farc.” Esto se debe a que los medios digitales no necesitan mayores permisos ni recursos, esto a diferencia de los medios tradicionales. En los medios de comunicación aparecen personajes que tienen una legitimación por sus roles políticos y la jerarquía social y toda la información gira alrededor de estas personas. El proceso de paz de acuerdo con María Elvira va a destapar el país que no se ha visto, ante esto, evoca al documental ‘Magia Salvaje’ haciendo alusión a que es ese país el que se va a poder

descubrir. Añade que existe una responsabilidad periodística en el hacer que remite directamente al saber informar.

Jaime Abello reflexiona en que sería óptimo que el presidente pensara en retirarse un poco de la campaña del proceso de paz, permitiendo que se convierta en una campaña ciudadana, ‘despartidizandola’ en aras de evitar un posible caso como el del Brexit británico en Colombia, contextualizándolo en una posible negación del pueblo colombiano no al proceso sino a personas puntuales que han puesto rostro a la campaña. “Necesitamos ‘despartidizar’ el proceso y pedirle a las personas que están con el duelo político de por medio que esperen, dentro de un año y medio tendremos elecciones, que se decida la pelea en las próximas elecciones pero que nos den la oportunidad de probar la paz”.

En cuanto a los medios, para Abello el escenario de los medios no es de fortaleza de los mismos. Hay un fenómeno que él menciona denominado como la irrupción digital que incursiona en diversas áreas económicas, este y otros fenómenos hacen que la supervivencia económica en los medios se dificulte y se intensifique más aún en las regiones. Para pensar en la implementación de proyectos

periodísticos nuevos que se basen en la Internet, se debe garantizar conectividad y posibilidad de sintonización de las personas a través de dispositivos móviles.

De acuerdo con Abello, se está en el momento de repensar el papel del periodismo frente a la comunicación política y frente a las redes sociales. En cuanto a la comunicación política el periodismo debe hacerse con una gran responsabilidad, no con una explotación política de los sentimientos de la población frente a temas trascendentales. Además, se debe presentar un papel diferenciado del periodismo frente a las redes sociales y frente a las estrategias de comunicación que vienen de los poderes. De esta forma, la alternativa es el periodismo de calidad.

María Elvira plantea que se debe diferenciar entre el rol de las redes -en la movilización ciudadana en la cual la población civil debe hacer activismo aceptándola como un factor importante- y otro es el rol de los medios de comunicación. Jaime Abello menciona que el acuerdo segundo habla de ponerle orden a la publicidad oficial, esta publicidad no solo ha sido fuente de financiamiento de medios sino también de manipulación política. Habla según él también de fortalecer los medios públicos o institucionales,

los locales y los comunitarios. Si se quiere un país con un buen tejido social, es importante tener más medios participativos, para esto, es indispensable activar un periodismo desde las regiones vulnerables del país. La última mención que se hace en el Acuerdo Final, es respecto a asegurar la transparencia y el acceso a la información pública, esto según Abello debe hacerse bien y evitar que se preste a nuevas formas de favoritismo político.

“La comunicación política es una comunicación interesada y las redes sociales son un barullo, la diferencia en el papel del periodismo en los próximos años es ayudar a comprender cosas complejas, a crear visión de largo plazo y a contar historias con múltiples voces, introduciendo pluralismo a las voces de este país”.

Jaime Abello pone el interrogante de cómo se va a tratar a los miembros del partido político de las FARC desde los medios de comunicación. Cómo se van a ‘des-satanizar’ a las FARC cuando ya estén en un contexto político. A manera de conversación, tanto María Elvira como Jaime hace un análisis de cómo durante el periodo de la presidencia Uribe a través de un discurso de seguridad se logró generar estigmas con respecto a la guerrilla de las

FARC y con este discurso se elige a Santos como presidente, pero posteriormente abandona este argumento político e incluye el del diálogo, también válido, pero sin incluir la noción de seguridad. Allí, radicaría el error de comunicación política que haya podido tener el presidente Santos con respecto al proceso según Abello, en excluir la noción y la sensación de seguridad en el proceso de paz, lo cual también sería evidente al retirar miles de hombres armados de los campos en el país. Finaliza acotando que otro desafío para el país es cómo afrontar la política corrupta en el país. No nos engañemos, más peligrosos que las FARC para los periodistas en las regiones son los políticos corruptos. Este es otro tema que no está en los acuerdos pero que también hay que resolver.

Luego de las reflexiones de ambos panelistas, se abrió el espacio de preguntas por parte del público asistente, que inició con la siguiente: ¿Ustedes como periodistas, cómo están ayudando a que el plebiscito no sea visto como opción política entre Santos y Uribe? Jaime Abello responde explicando que hasta el momento inevitablemente se ha planteado así, pero por ese sentido corre el reto, pidiendo que se aplace el duelo político y apuntarle todos a

la paz como un proyecto colectivo. En esto, los medios deben dejar de repetir argumentos de las fuerzas políticas y empezar a advertir cuáles son los contextos, ya que esa es su función. María Elvira expone que una de las posibilidades es no personalizar las dos opciones, sino abrir los abanicos registrando las voces de movimientos sociales y otras manifestaciones colectivas. Los medios no pueden asumir un rol de militancia, la obligación de los medios es mostrar y registrar con generosidad desde las regiones. Con la sinfonía de voces se lograría “despersonalizar el tema”.

La segunda pregunta planteada fue por el público fue ¿Cómo pueden participar los medios en la educación de niños y jóvenes sobre el proceso de paz para que ellos puedan ir creando sus criterios? Para Jaime Abello los medios son una plataforma para

compartir proyectos pedagógicos y una herramienta de desarrollo social. El periodismo no necesariamente debe estar en la pedagogía, pero sí tiene como valor pedagógico presentar una información completa y contextualizada. Para María Elvira, se trata más de mirar los medios como una plataforma para transmitir mensajes que el periodismo propiamente.

De esta forma, se dio cierre al panel de los medios de comunicación en la construcción de paz, con una conversación donde las reflexiones fueron transversales al contexto y la actualidad política y la función que deben asumir tanto medios de comunicación como periodistas en el ejercicio, de cara a una eventual y casi presente etapa de posconflicto en el país.

## Cali Epicentro: Desarrollo y Paz



## Arte como herramienta de paz

Participantes: Grupo cultural de danzas Sayawilca, Colombia  
Gangsters y Luz Adriana Betancourt, Secretaria de Cultura  
y Turismo del Municipio de Santiago de Cali.

Lugar: Teatrino del Teatro Municipal Enrique Buenaventura  
Relatora: Maritza López de la Roche. PhD Ciencias Sociales  
Universidad Estatal de Campinas, Brasil. Profesora de la  
Facultad de Artes Integradas de la Universidad del Valle.



Estos dos grupos están conformados por músicos, bailarines o cantantes que a través de la cultura han logrado la resiliencia para promover procesos de participación cívica. Cada invitado hace una reflexión. El grupo cultural de danzas Sayawilca nace en 2002. Lo conforman personas de varias etnias de Colombia -del Cauca, Nariño y Valle del Cauca-; también de Ecuador y uno de El Salvador. Varios integrantes han sido víctimas del desplazamiento. Crean o recrean música fusionando instrumentos autóctonos con contemporáneos, (flautas de guadua), danza, canto y declamación. Simultáneamente muestran diapositivas de personas de diversas etnias (incluyendo también a los afrocolombianos), junto con paisajes y pueblos; y también proyectan imágenes de marchas indígenas de resistencia. Uno de los muchachos que canta declama en una lengua

indígena.

Yawar Anacona Piamba, el director, de la etnia Yanaconas y director, cuenta por qué están aquí y por qué no están bailando salsa u otro ritmo. Rememora que la mayoría de jóvenes actualmente miembros del grupo estaban un poco “perdidos” y algunos mayores les sugirieron no olvidar sus raíces.

Luz Adriana Betancourt pregunta acerca del concepto de “hermandad” que Yawar expresa cuando se dirige a sus compañeros como “hermanos”. Marino Collo de la etnia Nasa dice que es el mayor del grupo. Aclara que es de la etnia Nasa y que el apelativo de “Paez” es despectivo, pues quiere decir “piojoso”, término con el que los designaron los europeos que llegaron a América. Se refiere a cómo la ciudad ha ido cambiando: “Cali deportiva”, “Cali cívica”, entre otros.

Harrison Caicedo o Pacha Kanchai, por su parte, expresa que “...todos

en este espacio respiramos el mismo aire, y el sol nos alumbra por igual. Somos un cuerpo, somos hermanos. El que se encuentra al frente es necesario para mi propia existencia”. Recientemente en la Cumbre Agraria se reunieron y se re-encontraron varias etnias de Colombia. Una de las danzas que presentaron en el evento “Cali epicentro, desarrollo y paz” es un ritual de unificación. Explica que “...No podemos dejar los procesos de paz solo a los delegados del gobierno. Deben ser generados dentro de las familias, los colectivos, las comunidades. La hermandad es un mandato espiritual, y es una idea esencial para hablar de paz”. De nuevo, la Secretaria de Cultura interviene con una pregunta: ¿La actividad artística y cultural cómo se relaciona con el ideal de territorio de paz/convivencia? Yawar dice que para ellos la danza y la música es una medicina. Relata cómo un hermano llegó a Cali muy triste porque lo habían despojado de sus tierras. Y ellos se sentaron en círculo y conversaron con él. Le sugirieron que la música (quena, zampoña, etc) es una manera de resolución de las dificultades o conflictos. Ellos no quieren seguir empuñando armas que están arrebatando las vidas de los jóvenes. A través del arte buscan un proceso de sanación y también

de apropiación de su historia. Para ellos es sagrado cuidar la vida, y también la tierra, las semillas. Hay que empezar a reconocer las raíces. Los primeros habitantes de Cali eran Yanaconas, esto se puede corroborar en el Archivo Histórico. Con el arte quieren recuperar la historia pasada. Cali no es solamente salsa y Pacífico, sino que nombra al “Cali nativo”.

Esta vez, Betancourt manifiesta que el tema de la paz sí nos importa y formula la siguiente pregunta: ¿Qué reflexión les gustaría aportar para que cada una de las personas presentes se lleven para su casa?

Pacha Kanchai expresa que toda acción que hagamos debe ser en torno a la vida y la naturaleza. La pregunta que cada uno debe hacerse es ¿cuánto he hecho hoy por la vida? Se define como “...pueblos que siempre hemos estado en el posconflicto, pues no le estamos haciendo la guerra a nadie”. Para ellos estar en estos escenarios y compartir la palabra es una forma de reconciliación.

Por último, Yawar anuncia que van a hacer un canto que es un encuentro espiritual, se le hace a la madre tierra para agradecer la vida. Termina mencionándole a la audiencia la palabra “Jaiaia” o fuerza interna.

Preguntas del auditorio:

David (Escolar): Lo que ustedes

parecen buscar es que las personas se traten bien los unos a los otros. ¿Qué mensaje tenía la danza que hicieron?.

Yawar: la danza pedía permiso al árbol, al agua, al río, para convocar a que todo fluya en el proceso de paz. David (Escolar): ¿Qué significa lo que tiene en la mano?

Marino Collo: El bastón de mando; es un objeto importante en las comunidades ancestrales: significa energía, justicia

Padre de familia de niños de 3 y 5 años: Expresa que vive preocupado por cómo los niños crecen en la cultura del reggaetón. Valora mucho las culturas indígena y Pacífica. ¿Cómo hacer para que las nuevas

generaciones se enamoren de los ritmos y manifestaciones de dichas culturas?

Yawar: Replica que los mayores son los que dan el ejemplo. Se refiere a que el grupo ha hecho diferentes clases de investigación histórica, para sustentar que han existido y existen otros grupos humanos, formas de vida y visiones antes de la Cali contemporánea (Cali andino, Cali litoral). Los indígenas no son “de afuera”, son de aquí. Nos corresponde a todos, empezando por el hogar, generar espacios para que las personas asimilen tales culturas como parte de sus vidas y no las perciban como ajenas.

## Cali Epicentro: Desarrollo y Paz



## Lírica Urbana por la Paz

Participantes: Colombian Gangster e Isabel Cristina Restrepo, Secretaria de Cultura del Departamento.

Lugar: Teatrino del Teatro Municipal Enrique Buenaventura  
Relatora: Maritza López de la Roche. PhD Ciencias Sociales  
Universidad Estatal de Campinas, Brasil. Profesora de la  
Facultad de Artes Integradas de la Universidad del Valle.

Colombian Gangsters es un grupo de hip hop que se conformó en 1998. Nacen por la falta de espacios de expresión cultural en la Comuna 13 del Distrito de Aguablanca. Las letras de sus canciones manifiestan las problemáticas sociales, y reivindican su identidad étnica. Se llaman “traficantes liricales”. Procesos como este buscan reducir el índice de niños y jóvenes que se insertan en el consumo de sustancias psicoactivas o en la delincuencia. El performance involucra al público. La primera canción se llama Deseo ver. Tiene un estribillo que dice “Negro al ciento por ciento, negro por fuera, negro por dentro”, “Qué bien yo me siento, de mi color no dudo un momento”. Isabel Cristina Restrepo expresa su deseo de ver una Colombia que se reconcilia. Se presenta en el escenario un grupo de niños portando carteles: “Un mundo nuevo lleno de sueños y fe” “Personas de mi color de piel en la TV”

“Que los desplazados vuelvan a sus casas” Los niños expresan este mensaje al cierre de la presentación de los Colombian Gangsters, pero se incluye aquí para destacarlo: “Nosotros los niños necesitamos oportunidades para vivir más felices”. Restrepo manifiesta que se siente muy afortunada por moderar este espacio con los Colombian Gangsters, a quienes conoce hace 12 o 13 años, cuando todavía eran niños. Destaca el trabajo que han venido desarrollando, como resistencia cultural. En la gobernación del Valle están desarrollando el proyecto “Escuelas culturales de paz”. Dice que ojalá se vuelva un modelo. Invita a Jaison Yair Mosquera, uno de los “viejitos” del grupo a que cuente cómo surgieron. Jason Mosquera responde que comenzaron a hacer música para ocupar el tiempo libre, y así han podido “escapar de muchas cosas”. A las emisoras no les interesa lo que

ellos hacen, pero a las organizaciones sociales sí. Tienen en la mira a los jóvenes. Al comienzo las letras eran críticas y muy políticas, interviene Restrepo. Y agrega que ahora parecen incluir mensajes más positivos. Piti, como se hace llamar uno de los panelistas, expresa que cuando se sientan a hacer una canción no se basan “solo en el ay ay ay!”. Hacen crítica constructiva. Quieren lograr que cada persona que los escuche diga “Estos negros tiene razón”. La Secretaria de Cultura del Departamento pregunta cómo es su participación y cómo logran mantenerse. Crónico relata que él llegó en 2012. Creyó que el nombre de “Gangsters” aludía a bomba y metralleta, pero se dio cuenta de que eran como una familia. Hay una conexión que lo amarró y que ese es uno de los elementos que sustenta al grupo. Ellos son “gangsters liricales y musicales”. Esa es la forma de “traficar” de ellos. Jaison dice que vive en un barrio “de calentura”, Charco Azul. Siempre han querido, con el grupo, que no los pueden estigmatizar por las formas de vestir o hablar. A veces llegaba la policía a llevarlos “a la guandoca” apenas se levantaban de la cama. Restrepo les pide que hablen de la experiencia de “family gangster”.

Luego, Piti alude a un período en el que se sentía amenazado, que iban a atentar contra su vida. Eso le dio fuerza para expresarlo en las canciones. Decidieron explorar, cuenta Jasosn, qué era el desplazamiento y qué le pasaba a las personas que llegaban al barrio como desplazados. Eso se llamó “family gangsters”. Empezaron a trabajar con niños y jóvenes. La primera generación con la que trabajaron tiene ahora 23 años. La segunda, unos 14 años. El propósito es “robarle jóvenes a la violencia”. En la parte final, Isabel Restrepo pregunta cómo contribuyen a generar espacios de paz, donde los niños pueden tener esperanza y entender la importancia de la diversidad y del reconocimiento a distintas manifestaciones culturales. Ante ello, Crónico reconoce que prejuicios siempre hay. Coger un bus en Charco Azul es difícil, por ejemplo, porque no paran. Preguntas del auditorio: Mujer afro: Le dice al grupo que en el Distrito sus letras calaron. Le parece muy interesante cómo han avanzado, no solo en su lírica (antes más de denuncia y ahora más propositiva). Otros jóvenes de la zona pueden empoderarse. Mujer líder comunitaria: Pregunta cómo ven el futuro en 20 años. Piti: Se ve “viviendo del cuento”,

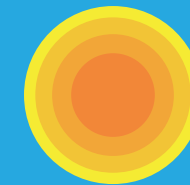
teniendo una escuela patrocinada por la Alcaldía y por la Gobernación. Espera haberlo “robado” por lo menos 10,000 niños a la violencia.

Joven: Dice que no creció en el Distrito, pero recuerda el surgimiento de varios grupos de Hip Hop. El rap en Cali sigue altamente ligado a lo social y a procesos de educación popular, a diferencia de Bogotá y Medellín.

Jaison: Muchos de los grupos están empezando a crecer. De cada presentación sacan el 10% para hacer crecer la propuesta.

Mujer: Expresa que los admira. Le gustaría que en la práctica se expresen acerca del deterioro de “la cultura ciudadana”, para cuidar por ejemplo temas como la basura.

## Cali Epicentro: Desarrollo y Paz



## Resiliencia Fuerza Vital.

Participantes: Integración Pacífica y Argemiro Cortés,  
director de Comunicaciones del Ministerio de Cultura.

Lugar: Teatrino del Teatro Municipal Enrique Buenaventura  
Relatora: Maritza López de la Roche. PhD Ciencias Sociales  
Universidade Estadual de Campinas, Brasil. Profesora de la  
Facultad de Artes Integradas de la Universidad del Valle.

Entre marimbas y tambores, con trajes y sombreros típicos de la región, el grupo Integración Pacífica entona canciones que despiden a la guerra y dan la bienvenida a la paz. Es la presentación central de la sesión. Terminada la muestra musical se inicia un pequeño diálogo moderado por el Director de Comunicaciones del Ministerio de Cultura Argemiro Cortés.

Argemiro Cortés: Cuéntanos de dónde nace la agrupación que hoy nos ha deleitado.

Helena Hinestrosa (Fundadora de la agrupación): Llegué a Cali en 2008 y con el deseo de recuperar mi identidad, reuní a un grupo de personas que compartíamos nuestras historias de desplazamiento. La agrupación está conformada por personas de diferentes sectores del pacífico que por alguna razón hicieron de Cali su lugar de

residencia. Pasados los años el grupo se ha enfocado en recibir jóvenes y niños con el propósito de alejarlos de las problemáticas sociales que más agobian a esta población. “Nos sirve para sanar y nos sirve para resistir a un cambio de cultura que no es el nuestro”, enfatiza Helena.

A.C.: ¿Cómo los jóvenes encuentran en el arte y la cultura una salida al tema del conflicto y la violencia urbana que se ve en los barrios populares?

Alan (Niño integrante de la agrupación): “A mí me ayuda a no estar parado en las esquinas haciendo algo malo como robar a alguien, me ayuda a hacer algo de servicio y que me lleve hacia más adelante”.

A.C.: ¿Cómo el arte y en este caso, la música del pacífico, sin lugar a dudas una de las regiones más afectadas por el conflicto -ustedes

que lo han vivido en carne propia-, puede aportar a un proceso de post conflicto o post acuerdo?

Carolina Mosquera (integrante de la agrupación): la música siempre nos ha llenado de mucho amor, de mucho cariño. El hecho de salir del pacífico quiere decir que hay una consciencia y unas ganas de querer esa paz.

A.C.: Helena, el grupo comenzó a salir de las fronteras del Valle y tuvo la oportunidad de participar en el festival de tambores. Háblanos un poco de esa experiencia y de qué siente la gente cuando escucha esta música.

Helena: nos tocó luchar mucho para poder subsistir. Conseguimos cinco millones haciendo actividades. Para Integración Pacífica fue un honor ir a San Basilio de Palenque a compartir esta experiencia pacífica. Les gustó muchísimo a los palenqueros. Llegar a Palenque es como llegar al Pacífico.

Preguntas del auditorio

Arturo Bamba: (Pregunta para Carolina) Siendo una niña de ciudad con esas raíces del Pacífico, ¿le ha sido difícil seguir conservando esas raíces?

Carolina: Cuando comencé en la música me rechazaron en muchas partes, intenté cantar muchos géneros, pero no logré resultados. Me rechazaban por ser negra. Mi mamá

me enseñó de sus raíces y ancestros y comencé a hacer combinaciones con jazz y pacífico. Ahora me siento llena, feliz de poder seguir con esa tradición.

Asistente del público: (Pregunta para Helena) ¿Cómo son las condiciones económicas para los artistas que están dedicados a esta área del arte en Colombia, antes, durante y después del Petronio?

Helena: No vivimos directamente de esto, trabajamos, muchos somos independientes, otros tienen empleo. Como decía mi abuela: “Entre más trabajos paso, vivo con más alegría porque todos mis trabajos me sirven de compañía”.

Helena no ve la música como una competencia, la ve como su vida.

Jacob: (Pregunta para el moderador) -¿Considera usted que ha sido parte de la institución (el establecimiento político), necesario que se haga un tratado de paz por la dignidad de los artistas populares?

Continúa cuestionando la forma en que los organizadores del evento tratan a los grupos culturales, invitándolos a participar sin pagar sus honorarios de trabajo.

A.C.: Dice que en la sociedad colombiana la cultura no tiene la escala de valor que tienen otras áreas del conocimiento, y que esto es un problema social. El tema de la



cultura no es prioritario, el presupuesto es muy pequeño para la cultura. Argumenta que es muy fácil echarle la culpa al gobierno, pero que en general, todos tenemos que ver con esto. Tras su respuesta, invita a escuchar las voces del grupo invitado y pregunta si alguien más tiene preguntas.

Hombre del público: ¿El trabajo que ustedes están haciendo, además de hacer música, tiene algún objetivo en la sociedad?

Helena responde. Comenta que ellos más que solo hacer música y decir lo

que sienten cantando, piensan a futuro. “Hay niños que están en sus casas aprendiendo y lo hacen porque aman sus raíces, jamás han cobrado un peso. El objetivo de Integración Pacífica es formar semillas culturales del pacífico, que vayan creciendo y quedando en todos los rincones de Colombia y el mundo”.

El auditorio brinda un sentido aplauso al grupo. El moderador, efusivo, celebra las intervenciones de los integrantes.

## Cali Epicentro: Desarrollo y Paz



## Al son de la reintegración.

Participantes: Bomba Salsera y Padre José González.

Lugar: Teatrino del Teatro Municipal Enrique Buenaventura

Relatora: Maritza López de la Roche. PhD Ciencias Sociales  
Universidad Estatal de Campinas, Brasil. Profesora de la  
Facultad de Artes Integradas de la Universidad del Valle.

Bomba Salsera surge en el año 2010, comenzó ensayando en el barrio Mojica 1 con alrededor de setenta niños; varios de sus integrantes representan a desplazados y, en general, víctimas de la violencia del conflicto interno. Hoy por hoy, cuenta con integrantes de los barrios Comuneros, Omar Torrijos, El Poblado y Mojica 2.

Bomba Salsera pretende inculcar valores a partir del fomento de la formación artística como carrera y como proyecto de vida.

En el segundo espacio de conversación Cultura y paz, participa como moderador el José González, líder del programa Samaritanos de la calle; Xiomara Rivas, Fundadora de la agrupación Bomba Salsera; Martha Yaneth, Madre de Xiomara y

responsable de la conformación del grupo y John F. artista del grupo.

José González: (Pregunta para Martha) ¿Cómo nació Bomba Salsera?

Martha cuenta que junto con sus hijas decidió formar Bomba Salsera para librar a los niños de la delincuencia y así aportar un granito para la paz. Empezaron a armar el grupo en la cancha de Mojica 1; dice que los formaron primero en valores y luego a nivel artístico. Desea que sea un proyecto para la paz y un proyecto de vida.

José González: (Pregunta para Xiomara) ¿Cómo personalmente la Bomba Salsera le ha puesto a volar? Xiomara dice que no hay nada más bonito como artista que estar parado en el escenario y sentir el

aplauso del público. Ver como los niños se emocionan y se olvidan de los problemas que tienen en la casa mientras bailan.

José González: ¿Xiomara, has visto que el arte, la música, el deporte, han cambiado sus niños y las comunidades?

Xiomara: Muchísimo, han cambiado en su forma de ser, en su forma de hablar. Somos un modelo a seguir en el cambio.

José González: ¿Podemos decir que tu señora madre y tu hermana se han convertido en Mojica en gestoras de paz y de convivencia?

Xiomara dice que sí, que son un modelo a seguir por el granito que aportan.

José González: (Pregunta para John) ¿Cuánto hace que perteneces a Bomba Salsera y cómo te has sentido?

John cuenta que lleva un año bailando profesionalmente y asegura que se ha sentido muy bien porque

en el grupo lo han acogido como una familia y le han inculcado valores que de otra forma no hubiera acogido. Antes de Bomba Salsera bailaba en el colegio y en los eventos culturales. Considera que no ha sido un chico de la calle, que ha sido un joven de la casa pero que desconocía el mundo artístico. “Si uno es una buena persona, uno puede tener un fundamento claro para hacerle ver a otro cuáles son sus cualidades y sus formas para superarse”.

José González: ¡Extraordinario! Qué bueno que estos espacios fueran más continuos para mostrar las cosas que pasan extraordinarias en las comunas y en los barrios de la ciudad de Santiago de Cali. Cali, epicentro de desarrollo y paz; ojalá esto sea siempre posible. Muchísimas gracias. Ojalá que podamos continuar mostrando estas pequeñas cositas que inciden, que cambian comunidades.



## Epílogo

Para iniciar, se deja constancia de los siguientes hechos que por casualidad ocurrieron: al final de la tarde del martes 23 de agosto, mientras iniciaba la sesión inaugural del Foro, se recibió la noticia de que unas horas antes, en La Habana, se había llegado al acuerdo final para terminar el conflicto con las FARC; igualmente, al terminar la tarde del miércoles 24 de agosto, tuvo lugar el acto mediante el cual las partes representadas en la mesa negociadora anunciaron al País que se había llegado al acuerdo mencionado, con cuya transmisión en vivo se cerró el foro.

A CALI EPICENTRO DESARROLLO & PAZ asistieron 1430 personas e intervinieron 43 personas como ponentes.

A manera de conclusiones, de todo lo expresado resaltamos lo siguiente:

- Los diálogos actuales son consecuencia de los procesos vividos desde principios de la década de 1980 a la fecha, protagonizados especialmente por Belisario Betancur, Virgilio Barco, Andrés Pastrana, Álvaro Uribe y el gobierno actual.

Los acuerdos y la paz no son favores del presidente Santos o dardos contra el ex presidente Uribe, son una apuesta a favor de las víctimas y de todos los colombianos. Para lograr la mejor aplicación de los acuerdos, es necesario despersonalizar las discusiones de los nombres de los dos presidentes.

- Lo importante para el País es poder vivir como seres humanos. La sociedad colombiana tiene una profunda crisis espiritual, porque nos hemos despedazado, no sólo en el conflicto interno, sino a nivel de la vida cotidiana, causando la humillación y la destrucción al otro.

La deshumanización de nuestra sociedad, la falta de reconocimiento del otro, la corrupción, las injusticias y la inequidad, hacen que seamos una sociedad incapaz de resolver los conflictos pacíficamente; somos una sociedad incapaz de llegar a acuerdos.

- El reconocimiento y la relevancia dada a las víctimas cambió el escenario de los diálogos de la Habana, ocasionando que tuvieran sentido humano. Ellas han sufrido en silencio las masacres y la sociedad colombiana las ha dejado solas. Los actos de perdón realizados por las víctimas demostraron que los colombianos podemos reconciliarnos.

La justicia transicional, los procesos de perdón, de verdad, de reparación y la promesa de no repetición es lo que requieren las víctimas para sanar.

- Para lograr la paz real es necesario generar desarrollo y construir una Colombia más equitativa.

- Para lograr una paz sostenible y duradera es indispensable lograr que la propiedad, tenencia y explotación de la tierra deje de ser el factor fundamental de discordia, causante de la violencia en Colombia.

Se debe incorporar al catastro rural la totalidad de las tierras, información que es la base para que, por la vía del impuesto predial rural, se redistribuyan recursos económicos. Se calcula que actualmente el 70% de las tierras rurales no forman parte del catastro respectivo.

El Estado y el sector privado deben generar conjuntamente políticas de desarrollo agrícola que permitan la explotación efectiva de los extensos terrenos de altillanura, vinculando en lo posible a los habitantes de la región. Al mismo tiempo, se debe asesorar y acompañar a los pequeños productores y propietarios de predios de menor extensión, convirtiéndolos en empresarios.

El diseño de las políticas agrarias no puede ser una tarea centralizada, éstas deben consultar las especificidades de las diferentes regiones.

Para mejorar la productividad del campo son necesarios mecanismos de financiación estatal, la asistencia técnica, y el mejoramiento de la infraestructura vial, -incluyendo vías secundarias y terciarias-, que comunique a las poblaciones campesinas apartadas con las zonas urbanas.

Debe estimularse la implementación de la agroindustria, donde esto sea factible.

- Colombia requiere cambios drásticos en lo institucional y en lo político, para ser un país más democrático. Es necesario estudiar cuidadosamente los acuerdos y la manera de aplicarlos, para superar las inexactitudes que se expresan por varios medios.

Es urgente realizar reformas a la política, a la descentralización, a la justicia, y al sistema electoral. Se debe lograr bajar el costo de las campañas y que éstas sean transparentes, y así lograr ampliar la participación ciudadana.

Para superar la fractura y la corrupción de la política es necesario lograr que la gente del común se organice y deje de seguir siendo espectadora de realidades que empobrecen al país. El cambio no provendrá de la clase política tradicional, puesto que ellos viven del stau quo, y lo defienden radicalmente. Se debe apoyar a gente nueva y generar nuevas dinámicas, vencer el miedo a participar en política, sólo desde allí se puede transformar el Estado.

Una Asamblea Constituyente es una alternativa para llevar a cabo estas reformas, siempre y cuando en ella se concrete la participación y poder ciudadano, y se le fijen tareas claras.

El País debe aplicar el sistema de regiones que agrupen departamentos, como ya se ha intentado con la Región Caribe. Así se podrían impulsar proyectos de desarrollo que se basen en condiciones geográficas y necesidades comunes, mejorando su eficiencia y sostenibilidad.

- La sociedad colombiana está polarizada y muestra incapacidad para sostener diálogos entre las diferencias. La cultura y el arte tienen la capacidad de desarrollar una búsqueda del reconocimiento del otro a través de lenguajes incluyentes. La cultura tiene la ventaja de mirar hacia adelante, de acercarse a las diferencias. La historia de Colombia ha sido la historia de un país fragmentado por aspectos políticos, geográficos y otros, por tal motivo ha sido muy difícil encontrar un discurso en que quepan todos. La cultura y el arte buscan generar ese discurso.

Es necesario mantener viva la memoria de lo ocurrido, a través de los mecanismos que provee el arte, ya que esto aporta a la construcción de la paz comprendiéndola como proceso de civilización y la guerra como pulsión natural.

- La comunicación política es una comunicación interesada y las redes sociales son un barullo, la diferencia en el papel del periodismo en los próximos años es ayudar a comprender cosas complejas, a crear visión de largo plazo y a contar historias con múltiples voces, introduciendo pluralismo a las voces de este país.

Los medios deben dejar de repetir argumentos de las fuerzas políticas. No deben personalizar las opciones, sino abrir abanicos registrando las voces de movimientos sociales y otras manifestaciones colectivas. Su obligación es registrar con generosidad desde las regiones.

- Es importante conseguir paz territorial, paz incluyente y paz sostenible. Debe incluirse a todas las etnias, a las mujeres, a los jóvenes para superar las desigualdades; esto interesa a las entidades de cooperación

internacional.

Es imperativo luchar contra la desigualdad que existe entre las regiones. Y también en las existentes en cada región en particular. Para esto también se contaría con cooperantes internacionales

La nutrida asistencia al foro, los testimonios recibidos de los asistentes y de los ponentes, nos permiten asegurar que cumplimos con creces los objetivos propuestos y creemos que el contenido de estas memorias son prueba de ello.



## **Agradecimientos**

Las entidades convocantes: Fundación para el Desarrollo Integral de Pacífico -FDI Pacífico-, la Sociedad de Mejoras Públicas de Cali, la Corporación Consorcio Ciudadano y, la Alcaldía del Municipio de Santiago de Cali a través de su Asesoría de Paz y de la Secretaría de Cultura, agradecen el apoyo recibido de las siguientes entidades:

Fundación Alvaralice, USAID, Organización Internacional para las Migraciones OIM, Unidad de Acción Vallecaucana, Instituto de Ciencia Política Hernán Echavarría Olózaga, Reconciliación Colombia, Universidad Autónoma de Occidente, Universidad Icesi, Universidad Libre, Pontificia Universidad Javeriana, Universidad de San Buenaventura y Universidad del Valle.

Igualmente, nuestra gratitud para todas las personas que intervinieron en CALI EPCIENTRO DESARROLLO & PAZ, como ponentes y como relatores, y a los artistas que desarrollaron la programación cultural.



**CALI  
EPICENTRO**  
Desarrollo & Paz